

Estadísticas de género 2016

“Análisis de las desigualdades de género y su incidencia en la pobreza”

Estadísticas de género 2016

Sistema de Información de Género

Instituto Nacional de las Mujeres

Ministerio de Desarrollo Social

www.inmujeres.gub.uy

sig@mides.gub.uy

Tel: 2400 03 02 int. 5044

Ministerio de Desarrollo Social

Ministra Marina Arismendi

Subsecretaria Ana Olivera

Instituto Nacional de las Mujeres

Directora Mariella Mazzotti

División de Planificación, Gestión y Desarrollo

Coordinadora Carla Sacchi

Sistema de Información de Género

Responsable Diego Pieri

Elaboración del documento

Sharon Katzkowicz

Lucía La Buonora

Diego Pieri

Florencia Semblat

Índice de contenido

Resumen ejecutivo.....	5
CAPÍTULO 1. Indicadores sociodemográficos y composición de hogares.....	5
CAPÍTULO 2. Desempeños educativos y asistencia a educación inicial	14
CAPÍTULO 3. Participación en el mercado de empleo	18
CAPÍTULO 4. Pobreza e ingresos	29
Índice de gráficos	41
Índice de cuadros	42
Anexo estadístico	43

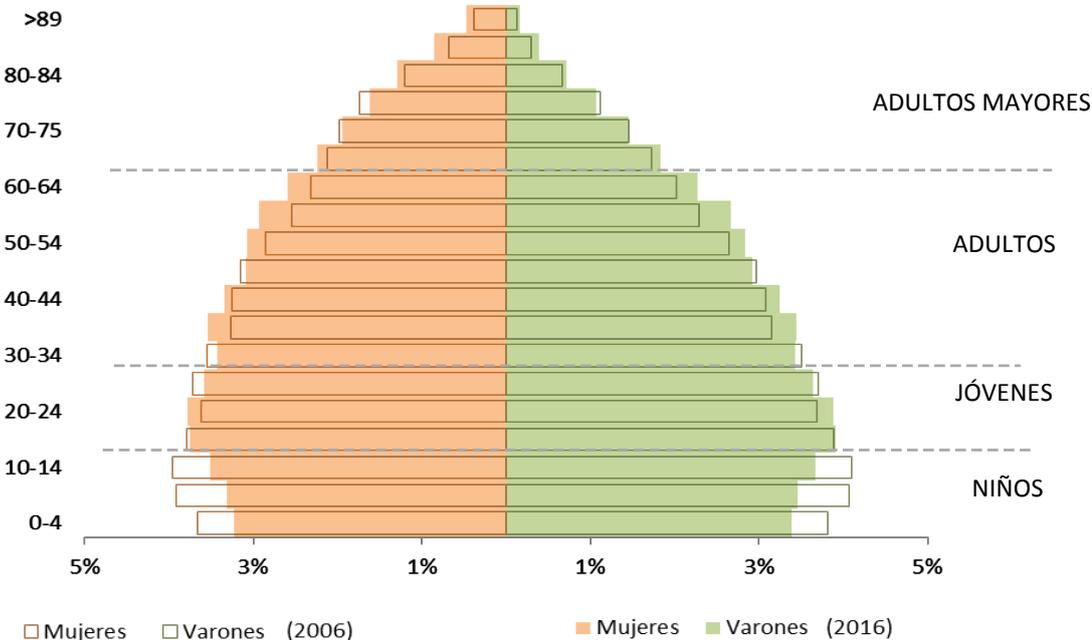
Resumen ejecutivo

- Al menos un tercio de los hogares están conformados por una pareja con hijos/as. Por su parte, las jefaturas femeninas predominan entre los hogares sin presencia de cónyuge: unipersonales y monoparentales, mientras la jefatura masculina se presenta en mayor medida en los hogares en los que hay cónyuge, en particular, en los hogares biparentales.
- La evolución del modelo de proveedor/a en hogares con núcleo conyugal entre 2006 y 2016, muestra que la proporción del modelo de provisión económica tradicional tiende a disminuir, al tiempo que aumentan aquellos con modelo doble carrera. En 2016 en la mitad de los hogares con núcleo conyugal, ambos miembros de la pareja trabajan remuneradamente.
- La asistencia de menores de 6 años a centros educativos muestra que 35,6% de los menores de 3 años que residen en hogares no pobres asisten, porcentaje que desciende a 25% en los hogares pobres. Si bien la asistencia aumenta a medida que aumenta la edad de niños/as, las diferencias según condición de pobreza se mantienen.
- Entre 2006 y 2016 han aumentado las tasas de actividad y empleo y ha disminuido la tasa de desempleo, tanto para varones como para mujeres. Los mayores cambios se han registrado para las mujeres, reduciéndose las brechas por sexo.
- En el sector de cuidados se emplea 3,8 % de las personas ocupadas. Al observar la distribución del sector por sexo, puede verse que 94,9% de las personas empleadas en el sector son mujeres. El empleo en este sector presenta condiciones laborales desfavorables, tanto en lo que refiere a remuneraciones como en el acceso a la seguridad social.
- Si se considera la proporción de ingresos por trabajo en la ocupación principal que perciben las mujeres respecto a los varones, se observa que en las ramas más masculinizadas, el ingreso por hora de las mujeres es mayor que el de los varones. La brecha de género en las ramas feminizadas se vuelve desfavorable para las mujeres y se acentúa respecto a las ramas masculinizadas.
- Si bien el porcentaje de mujeres sin ingresos propios es mayor que el de los varones, entre 2006 y 2016 disminuye sustancialmente el porcentaje de mujeres sin ingresos propios, acompañada de una leve disminución del porcentaje de varones. Como consecuencia, la brecha de género en este indicador disminuye en el periodo considerado.
- El porcentaje de personas y hogares en condición de pobreza ha disminuido sustancialmente entre 2006 y 2016, manteniendo valores similares según sexo a lo largo de todo el periodo. Sin embargo, se observa que los hogares extendido y compuesto y el monoparental femenino, son los que presentan mayor porcentaje de pobreza y los que presentan una menor disminución porcentual entre dichos años.
- A través del método combinado de pobreza puede verse que el porcentaje de varones y mujeres en condición de pobreza *absoluta* no alcanza el 1%. Por su parte, se encuentran diferencias en el porcentaje de personas en condición de *pobreza invisible* según sexo (3,2% y 11,7% para varones y mujeres respectivamente). Por último, es posible observar que el porcentaje de mujeres con *autonomía económica* es diez puntos porcentuales menor respecto al de los varones (82,1% y 91,5%, respectivamente).

CAPÍTULO 1. Indicadores sociodemográficos y composición de hogares

A partir de la pirámide de población (Gráfico 1) es posible observar los cambios en la estructura por sexo y edad de la sociedad uruguaya. Esto ayuda a conocer las necesidades de políticas, actuales y futuras, para las diferentes generaciones. Al comparar las pirámides de población del 2006 y 2016 (Gráfico 1) se encuentra, en primer lugar, una disminución del porcentaje de niños y niñas menores de 15 años. En segundo lugar, puede verse un ensanchamiento en edades más avanzada. De este modo, puede se observa una disminución en la población infantil y un aumento en la población adulta, sobre todo de mujeres, con las consiguientes cargas de cuidados y seguridad social.

GRÁFICO 1. PIRÁMIDE DE POBLACIÓN. TOTAL PAÍS, 2006-2016

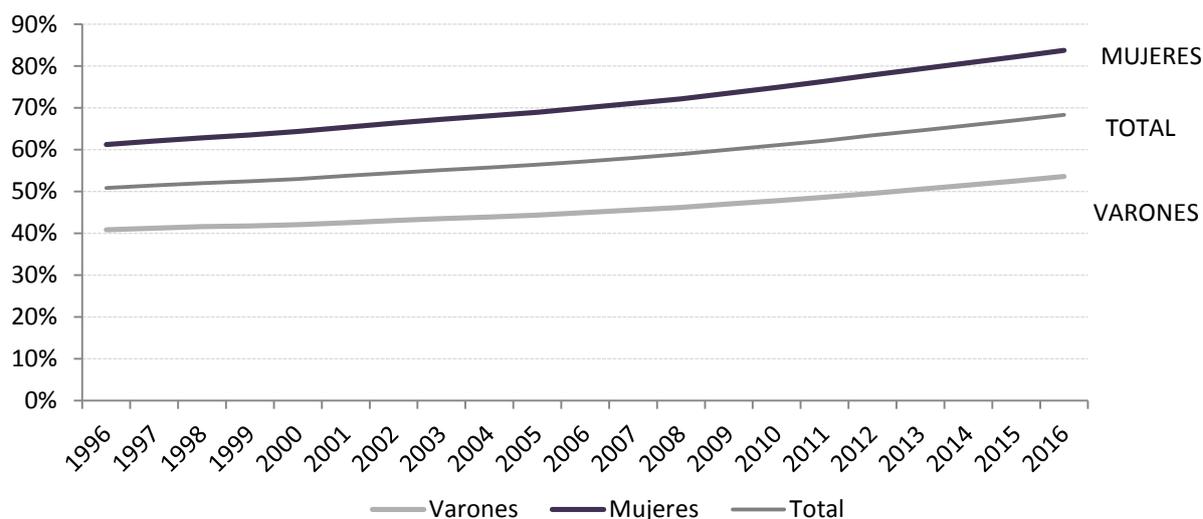


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2016, INE

En cuanto al índice de envejecimiento¹ según sexo, se observa que a edades más avanzadas aumenta la proporción de mujeres, producto de una mayor esperanza de vida al nacer que en los varones. A su vez, puede verse en el período analizado, un mayor aumento del índice para las mujeres que para los varones, aumentando levemente la brecha.

¹ Índice de envejecimiento: relación entre la cantidad de personas adultas mayores (65 y más) y la cantidad de niños/as (de 0 a 14 años) por 100.

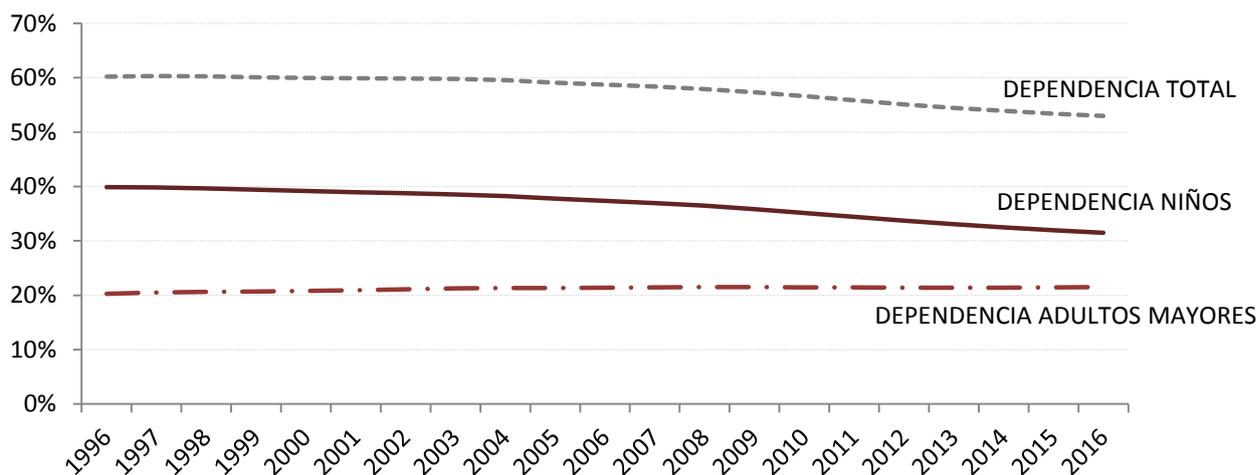
GRÁFICO 2. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO SEGÚN SEXO. TOTAL PAÍS, 1996-2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 1996-2016, INE

Al analizar la evolución del índice de dependencia total² se advierte un leve incremento en la proporción de personas dependientes mayores de 65 años y una disminución en el peso de las personas menores de 14 años. El comportamiento de este indicador podría estar relacionado con los cambios observados en la estructura de la pirámide de población que da cuenta de una disminución del porcentaje de niños y niñas y un leve aumento en la proporción de adultos mayores. De este modo, el índice de dependencia total viene descendiendo en forma sostenida durante el período, lo que puede constituirse en una oportunidad para la implementación de las políticas de cuidados.

GRÁFICO 3. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE DEPENDENCIA TOTAL, DE PERSONAS MENORES DE 14 Y MAYORES DE 65 AÑOS. TOTAL PAÍS, 1996-2016

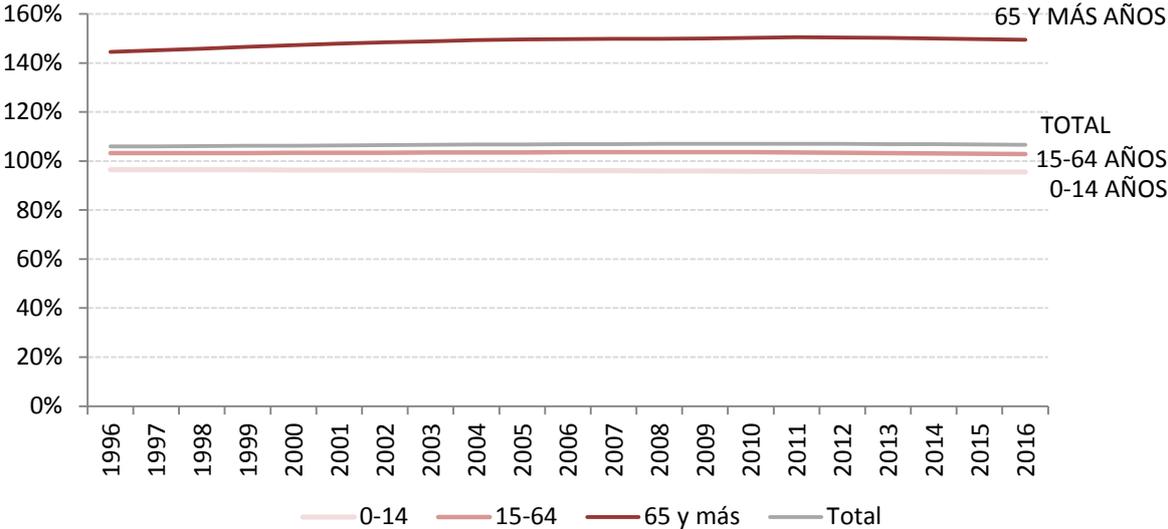


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 1996-2016, INE

² El índice de dependencia total es la relación entre la cantidad de personas dependientes (65 y más y menores de 14) y la población no dependiente (de 15 a 64 años) por 100. El índice de dependencia de niños y niñas es la relación entre la cantidad de niños y niñas (0 a 14 años) y la población no dependiente (15 a 64 años). El índice de dependencia de personas mayores es la relación entre la cantidad de personas mayores (65 y más) y la población no dependiente (de 15 a 64 años).

Como se desprende de los indicadores anteriores, los procesos de envejecimiento resultan diferentes en función del sexo, observando que la diferencia en el porcentaje de mujeres y varones aumenta a medida que aumenta la edad. De este modo, a través del Gráfico 4 puede verse que el índice de femineidad resulta sustancialmente más alto entre las personas mayores de 65, en comparación con el total de la población.

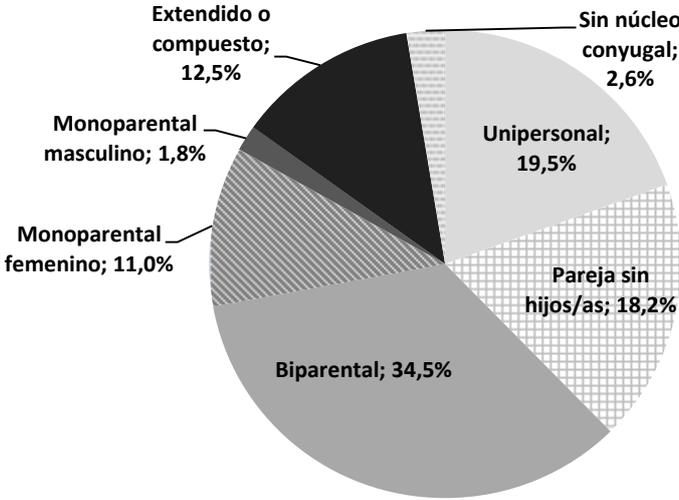
GRÁFICO 4. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE FEMINEIDAD SEGÚN GRUPOS DE EDAD. TOTAL PAÍS, 1996-2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 1996- 2016, INE

Si se observa la distribución de los hogares según el tipo, podemos afirmar que al menos un tercio de los hogares están conformados por una pareja con hijos/as. Por otra parte, los hogares monoparentales femeninos registran una proporción altamente superior a la de hogares monoparentales masculinos (11,0% vs. 1,8%).

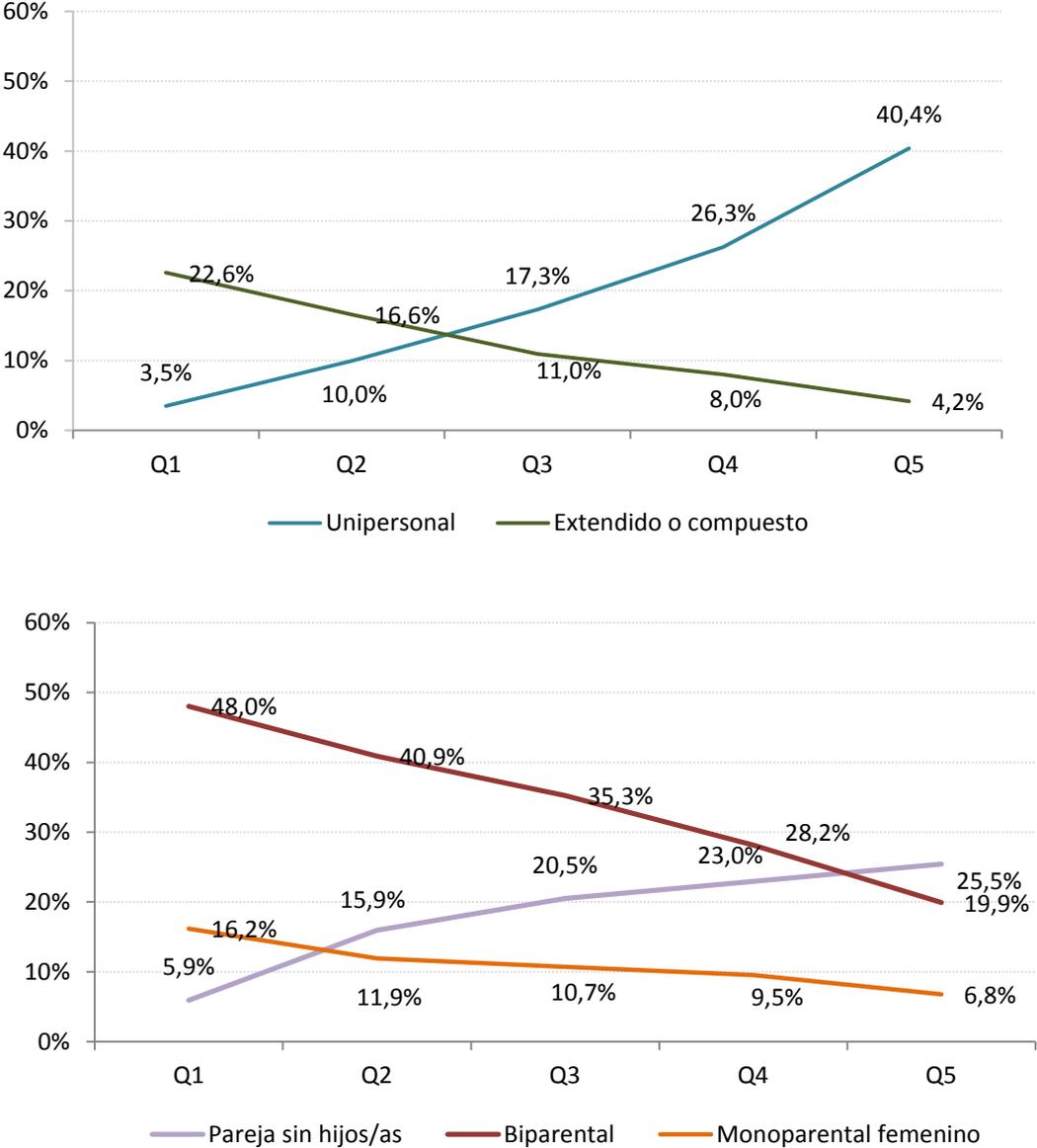
GRÁFICO 5. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES SEGÚN TIPO. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

La distribución porcentual de los tipos de hogar puede asociarse con los ingresos per cápita de sus integrantes. A partir del Gráfico 6 puede verse que la proporción de hogares unipersonales y de parejas sin hijos/as, resulta mayor a medida que se incrementan los ingresos del hogar. Como contraparte, la proporción de hogares con mayor cantidad de miembros, aumenta conforme disminuyen los ingresos. De modo que, al combinar bajos ingresos y un aumento en la cantidad de miembros del hogar, las demandas en materia de cuidados se intensifican y, por lo tanto, las políticas deben tener en cuenta la situación específica de estos hogares.

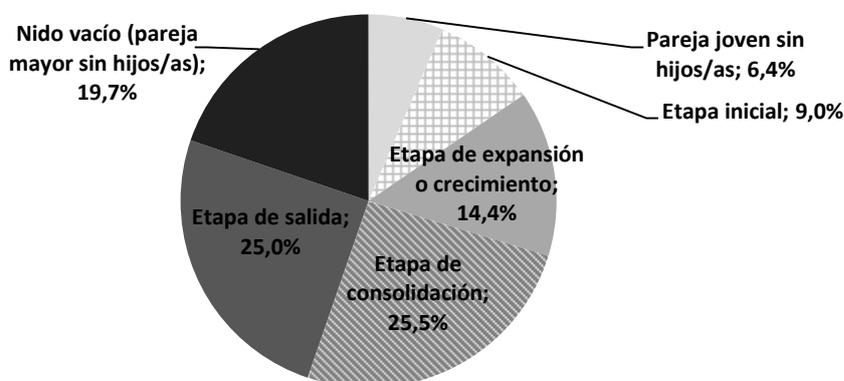
GRÁFICO 6. DISTRIBUCIÓN DE LOS TIPOS DE HOGARES SEGÚN QUINTIL DE INGRESOS. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

En lo que respecta a la etapa del ciclo de vida familiar³, las etapas de consolidación y salida son las más frecuentes entre los hogares uruguayos (hogares con hijos/as mayores de 13 años), seguida por la etapa de nido vacío, es decir hogares conformados por una pareja mayor sin hijos/as.

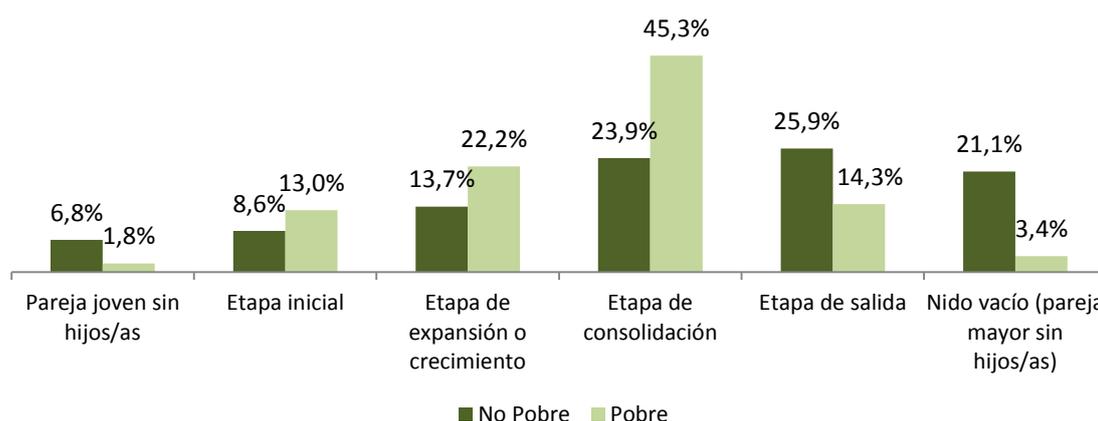
GRÁFICO 7. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES SEGÚN CICLO DE VIDA. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

A su vez, la conformación de dichas etapas tiene vínculo con la condición de pobreza, en la medida que la posibilidad o no de movilizar fuerza de trabajo condiciona el nivel de ingresos de los hogares. De modo que las etapas de consolidación y expansión, que se caracterizan por la presencia de hijos/as menores de 18 años, son las que concentran la mayor proporción de hogares en situación de pobreza (45,3% y 22,2% respectivamente). Por otra parte, la proporción de hogares conformados por una pareja joven sin hijos/as y aquellos que se encuentran atravesando la etapa de nido vacío, registran proporciones más altas en hogares no pobres.

GRÁFICO 8. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL CICLO DE VIDA DEL HOGAR SEGÚN CONDICIÓN DE POBREZA. TOTAL PAÍS, 2016

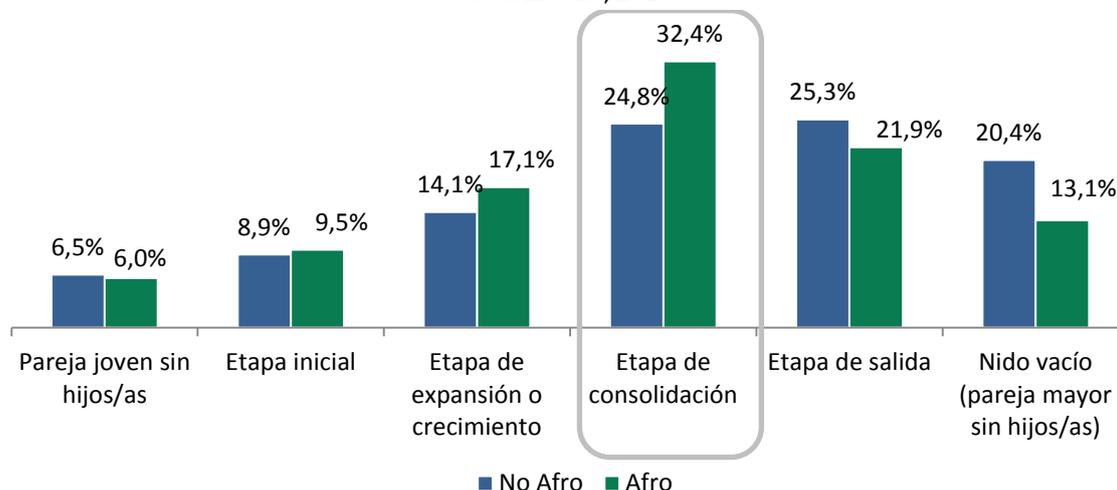


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

³ Siguiendo a Arriagada, Irma (2002). "Cambios y desigualdad en la familia latinoamericana", Revista de la CEPAL Nº 77 (LC/G.2180-P/E), Santiago de Chile, CEPAL. Según este trabajo es posible clasificar el ciclo de vida del hogar como: Pareja joven sin hijos/as: es la pareja que no ha tenido hijos/as y en la que la mujer tiene 40 años o menos. Etapa inicial: corresponde a las familias que sólo tienen uno o más hijos/as de 5 años o menos. Etapa de expansión: familias cuyos hijos/as mayores tienen entre 6 y 12 años, independientemente de la edad del menor. Etapa de consolidación: familias con algún hijo/a entre 13 y 18 años. Etapa de salida: familias que sólo tienen hijos/as mayores de 18 años. Nido vacío: es la pareja sin hijos/as en que la mujer tiene más de 40 años. Hogares no familiares: hogares unipersonales y sin núcleo conyugal.

Al considerar la pertenencia étnico racial de los integrantes del hogar para este indicador, se observa que las etapas de consolidación y nido vacío, son las que presentan las diferencias más acentuadas entre hogares afro y no afro.

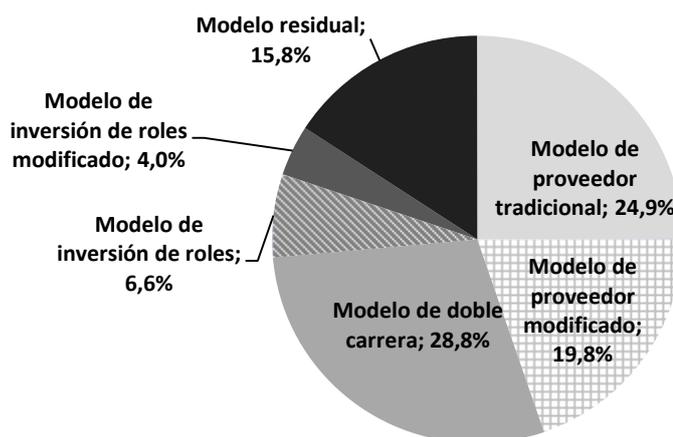
GRÁFICO 9. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL CICLO DE VIDA DEL HOGAR SEGÚN HOGAR AFRO, NO AFRO. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

El Gráfico 10 presenta una clasificación de los hogares con núcleo conyugal, según el modelo de proveedor económico⁴. Es posible advertir que en 48,6% de los hogares, tanto el varón como la mujer trabajan remuneradamente (modelo de doble carrera y modelo de proveedor modificado), mientras que el modelo de proveedor tradicional constituye 24,9% de los hogares.

GRÁFICO 10. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES CON NÚCLEO CONYUGAL SEGÚN MODELO DE PROVEEDOR ECONÓMICO.TOTAL PAÍS, 2016

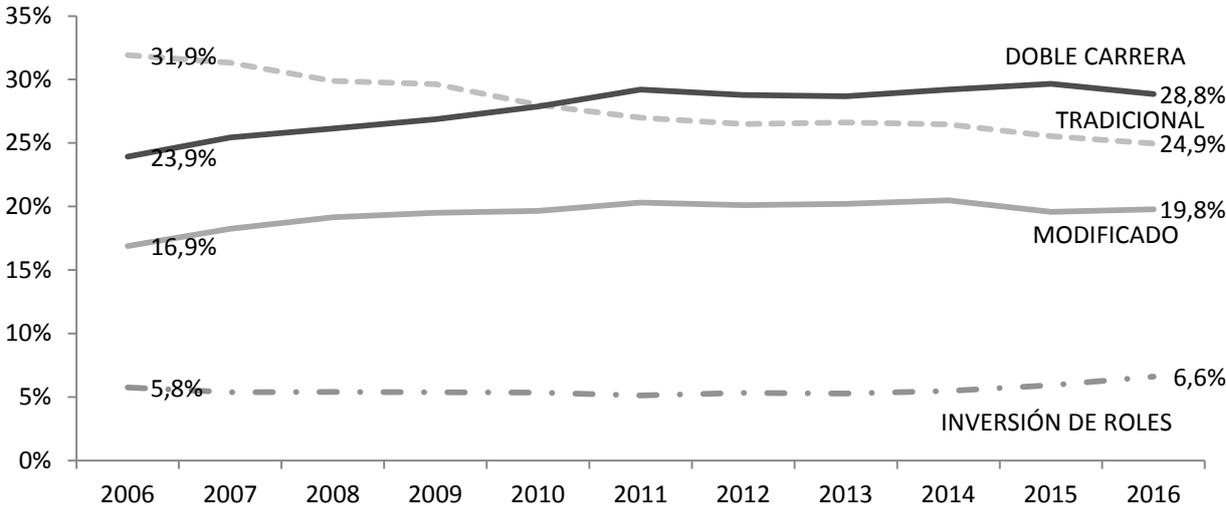


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

⁴ La tipología fue tomada del trabajo de Salvador y Pradere (2009) "Análisis de las trayectorias familiares y laborales desde una perspectiva de género y generaciones", Proyecto G/INE/UNIFEM/UNFPA. En este trabajo se definen las categorías de la siguiente manera: *Modelo de proveedor tradicional*: pareja donde sólo el varón trabaja en el mercado laboral y la mujer es inactiva o desempleada. *Modelo de proveedor modificado*: pareja donde ambos trabajan para el mercado pero el varón trabaja a tiempo completo y la mujer a tiempo parcial. *Modelo de doble carrera*: pareja donde ambos trabajan remuneradamente, ambos a tiempo completo o ambos a tiempo parcial. *Modelo de inversión de roles*: pareja donde sólo la mujer trabaja para el mercado laboral y el varón es inactivo o desocupado. *Modelo de inversión de roles modificado*: el varón ocupado a tiempo parcial y mujer ocupada a tiempo completo. *Modelo residual*: ambos no trabajan (desocupados o inactivos).

A continuación se observa la evolución de estos hogares para el periodo 2006-2016. La proporción que se corresponden con un modelo de provisión económica tradicional, tienden a disminuir, al tiempo que aumentan aquellos con modelo doble carrera y no se registran variaciones en hogares con modelo de inversión de roles.

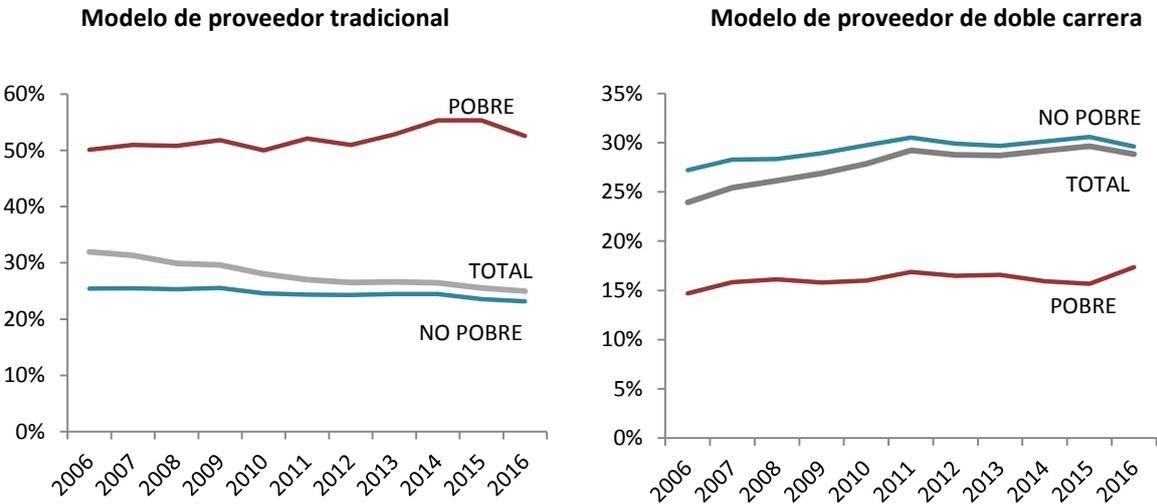
GRÁFICO 11. EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE HOGARES CON NÚCLEO CONYUGAL SEGÚN MODELO DE PROVEEDOR ECONÓMICO. TOTAL PAÍS, 2006-2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2016, INE

Al momento de considerar el modelo de proveeduría económica en función de la condición de pobreza de los hogares, se destaca que incluso el porcentaje de hogares con modelo tradicional es mayor entre los hogares pobres, y se mantiene relativamente estable en el período considerado. Por su parte, el modelo de doble carrera registra un aumento en los hogares no pobres.

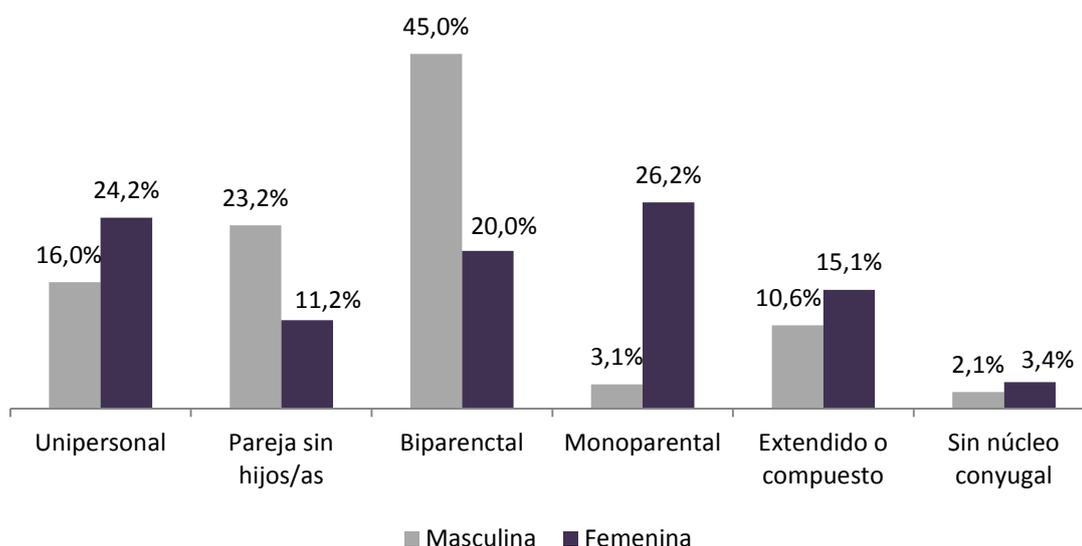
GRÁFICO 12. EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES CON NÚCLEO CONYUGAL SEGÚN MODELO DE PROVEEDOR TRADICIONAL Y MODELO DE DOBLE CARRERA, POR CONDICIÓN DE POBREZA. TOTAL PAÍS, 2006-2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2016, INE

Al analizar la distribución de los tipos de hogares en función del sexo de la persona considerada jefa del hogar, se advierte que las jefaturas femeninas predominan entre los hogares sin presencia de varones adultos: unipersonales y monoparentales. La jefatura masculina por su parte, se presenta en mayor medida en los hogares en los que sí hay conyugue, fundamentalmente, en los hogares biparentales.

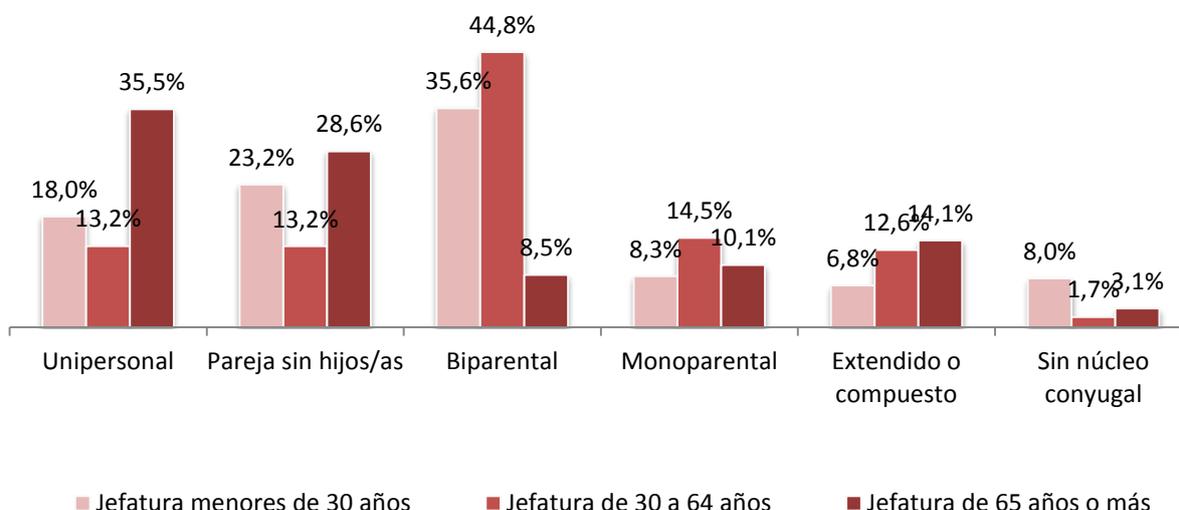
GRÁFICO 13. DISTRIBUCIÓN DEL TIPO DE HOGAR SEGÚN JEFATURA. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

A partir del Gráfico 14 se advierte, por un lado, que las jefaturas jóvenes se concentran en hogares constituidos por una pareja, ya sea con o sin hijos/as (35,6% y 23,2% respectivamente). Por otro lado, las jefaturas a cargo de personas adultas mayores, se registran en mayor medida en hogares unipersonales y en aquellos constituidos por una pareja sin hijos/as (35,5% y 28,6% respectivamente).

GRÁFICO 14. DISTRIBUCIÓN DEL TIPO DE HOGAR SEGÚN EDAD DEL JEFE O JEFA. TOTAL PAÍS, 2016



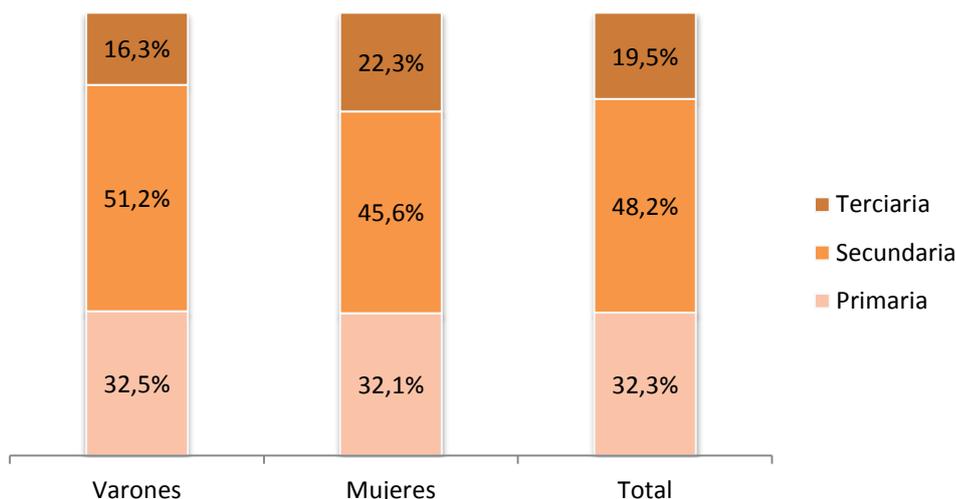
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

CAPÍTULO 2. Desempeños educativos y asistencia a educación inicial

En este capítulo se presenta información respecto a los desempeños educativos de las personas de 24 y más años y de la asistencia a centros de educación por parte de niños y niñas menores de 6 años. Esta información resulta importante en el entendido que los desempeños educativos tienen un rol central en el desarrollo de las personas y constituyen un factor clave para la integración social. A través de la evidencia sobre desempeños educativos puede verse que si bien las mujeres alcanzan mayores niveles educativos que los varones, esto no se traduce en mejores desempeños en el mercado de empleo.

En lo que respecta al máximo nivel educativo que alcanzan las personas de 24 y más años, para el año 2016 se observa que el porcentaje de personas con primaria como máximo nivel educativo no presenta diferencias entre mujeres y varones (32,1% y 32,5%, respectivamente). Sin embargo, al analizar este porcentaje en el nivel terciario puede verse una diferencia de 6 puntos porcentuales entre la proporción de varones y mujeres, en favor de estas últimas (16,3% y 22,3% respectivamente).

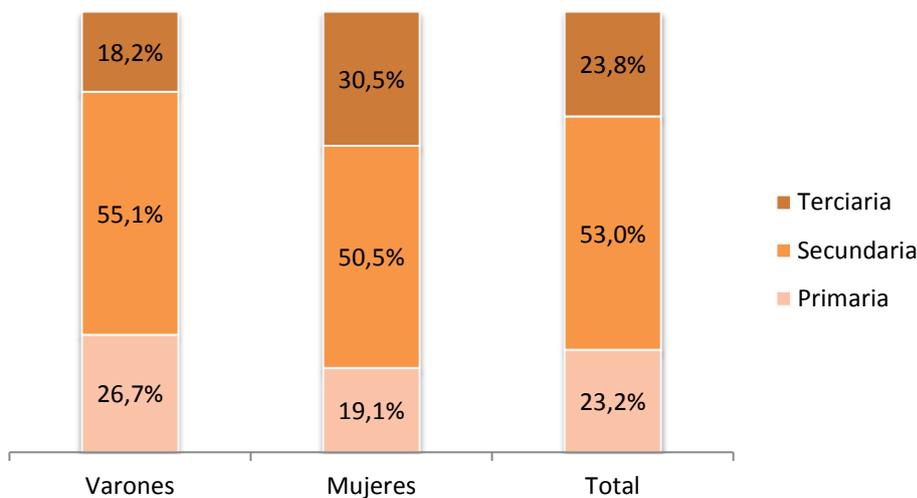
GRÁFICO 15. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS DE 24 Y MÁS AÑOS SEGÚN MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR SEXO. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

Al analizar este indicador para la población ocupada, puede verse que el porcentaje de quienes alcanzan primaria como máximo nivel educativo, presenta diferencias según sexo (19,1% para las mujeres y 26,7% para los varones). Por su parte, en el caso de quienes alcanzan educación terciaria, las diferencias observadas previamente se profundizan: mientras 18,2% de los varones ocupados de 24 años o más tienen terciaria como máximo nivel educativo, este porcentaje asciende a 30,5% para sus homólogas mujeres.

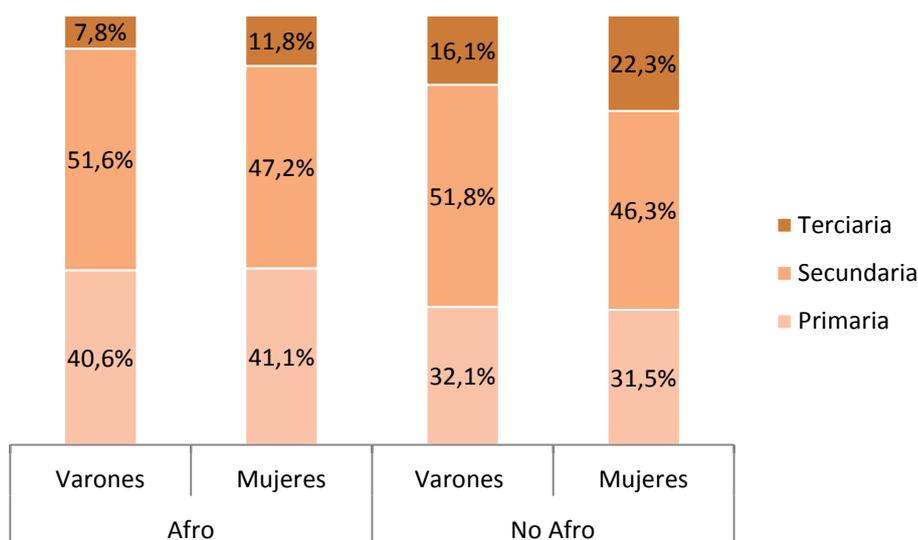
GRÁFICO 16. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS OCUPADAS DE 24 Y MÁS AÑOS SEGÚN MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR SEXO. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

Si además, desde la perspectiva de la interseccionalidad, se considera la dimensión étnico-racial, las desigualdades se agudizan. En el Gráfico 17 puede verse que la población afro, tanto varones como mujeres, alcanzan primaria como máximo nivel, en mayor medida que la población no afro. Por su parte, la proporción de personas afro que accede a nivel terciario, constituye la mitad respecto a personas no afro, registrándose una mayor brecha entre varones que entre mujeres.

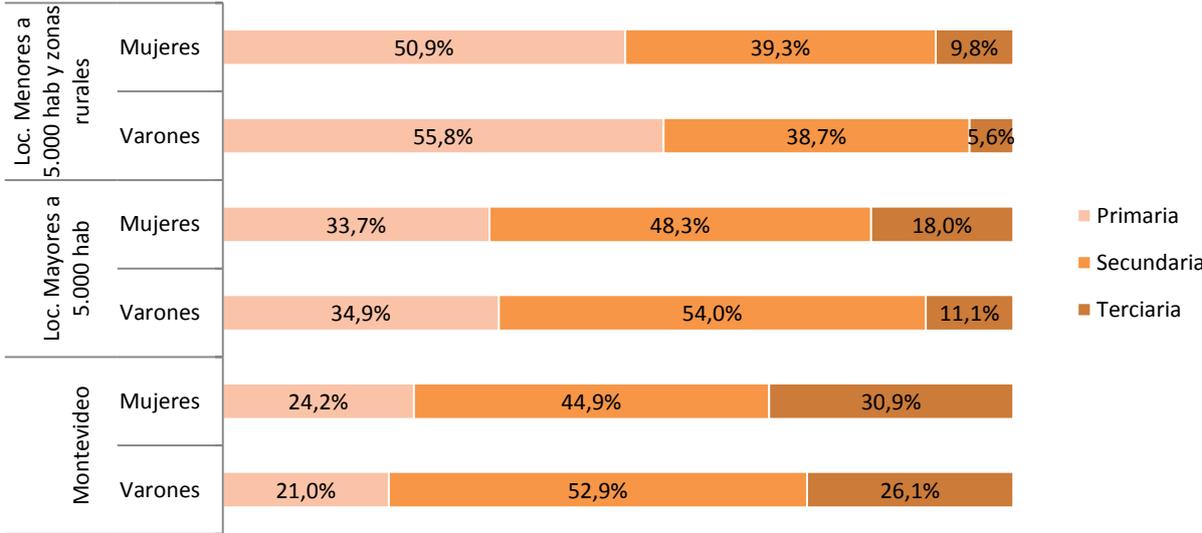
GRÁFICO 17. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS DE 24 Y MÁS AÑOS SEGÚN MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR SEXO Y ASCENDENCIA ÉTNICO RACIAL AFRO, NO AFRO. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

El lugar de residencia constituye otra de las variables que se vinculan con los desempeños educativos que presentan las personas. Como se observa en el Gráfico 18, en la capital del país se reportan las proporciones más altas de quienes alcanzan nivel terciario como máximo, mientras que en localidades menores a 5.000 habitantes y zonas rurales, esta proporción es menor tanto para varones como para mujeres, observándose una brecha de 20 puntos porcentuales en ambos casos.

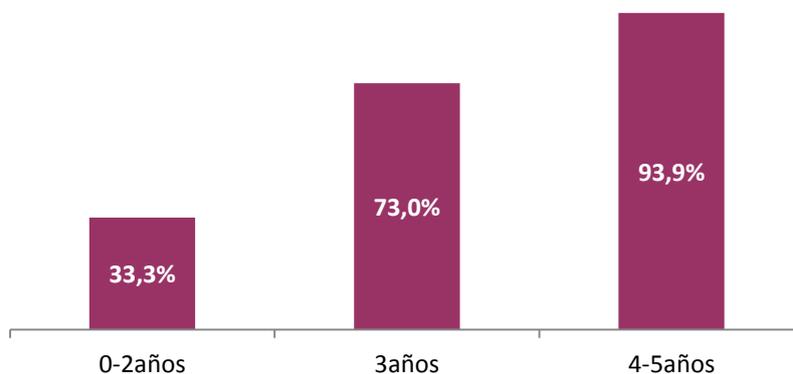
GRÁFICO 18. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS DE 24 Y MÁS AÑOS SEGÚN MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR SEXO Y LUGAR DE RESIDENCIA. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

En el Gráfico 19 se observa que la proporción de niños y niñas que asisten a centros educativos se duplica entre el tramo de 0 a 2 años y a los 3 años. En Uruguay desde el año 2008, la asistencia educativa es de carácter obligatorio a partir de los 4 años, tal como lo establece la Ley General de Educación N° 18.437. De modo que casi la totalidad de niños y niñas entre 4 y 5 años (92,3%), asisten a algún centro educativo, mientras que sólo 73,0% de quienes tienen 3 años asisten a algún centro educativo. Entre los niños y niñas de 0 a 2 años, tan solo 3 de cada 10 asisten. Esto podría estar asociado con las representaciones sociales de mujeres y varones respecto a la responsabilidad por el cuidado en la primera infancia así como también con la escasa oferta educativa para niños y niñas en estas edades.

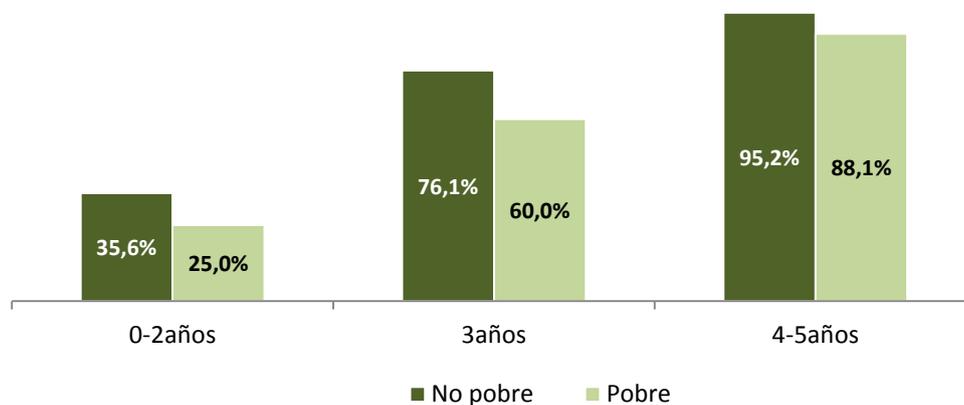
GRÁFICO 19. PROPORCIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS MENORES DE 6 AÑOS QUE VIVEN EN HOGARES POBRES, SEGÚN TRAMO DE EDAD. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

Al analizar la asistencia de menores de 6 años a los centros educativos y la condición de pobreza del hogar en que residen, se observan diferencias relevantes. Entre los menores de 3 la asistencia es de 25% entre los que viven en hogares pobres y 35,6% entre los que viven en hogares no pobres. A los 3 años, mientras el 76,1% de los niños/as de hogares no pobres asisten a un centro de educación inicial, estos son el 60% de los que viven en hogares pobres. Para los niños de 4 a 5 años, a pesar de la obligatoriedad definida por la Ley, pueden verse algunas diferencias en el acceso a la educación considerando la condición de pobreza del hogar.

GRÁFICO 20. PROPORCIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS MENORES DE 6 AÑOS QUE ASISTEN A ALGÚN CENTRO DE ESTUDIO, SEGÚN VIVEN EN HOGARES POBRES O NO, POR TRAMO DE EDAD. TOTAL PAÍS, 2016



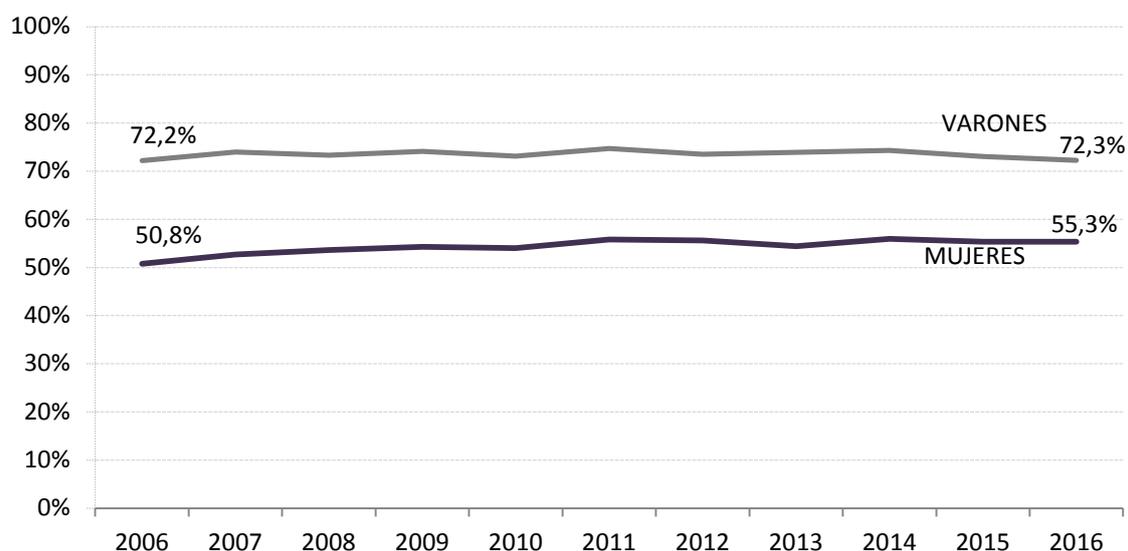
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

CAPÍTULO 3. Participación en el mercado de empleo

En el presente capítulo se presentan indicadores sobre desigualdades de género en el mercado de trabajo. Este ámbito resulta clave en lo que refiere a la integración social de las mujeres, mejorando las posibilidades de obtener autonomía económica y de desarrollo personal y profesional.

En el Gráfico 21 se presenta la evolución de la tasa de actividad para varones y mujeres entre 2006 y 2016. Este indicador da cuenta de la oferta laboral de las personas, es decir, aquellas que se encuentran empleadas en el mercado de trabajo o aquellas que no están empleadas pero que buscan empleo y tienen disponibilidad para comenzar a trabajar de forma remunerada. Es posible observar que la tasa de actividad de las mujeres es menor que la de varones en todo el periodo. Sin embargo, en el caso de los varones permanece estable y en las mujeres aumenta, lo cual trae como consecuencia una leve disminución en la brecha de género.

GRÁFICO 21. EVOLUCIÓN DE LA TASA DE ACTIVIDAD DE PERSONAS DE 14 Y MÁS AÑOS SEGÚN SEXO. TOTAL PAÍS, 2006-2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2016, INE

En el Gráfico 22 se presenta la tasa de actividad por sexo según diferentes variables de corte: condición de pobreza del hogar, área de residencia, quintil de ingresos per cápita del hogar, pertenencia étnico-racial y máximo nivel educativo alcanzado.

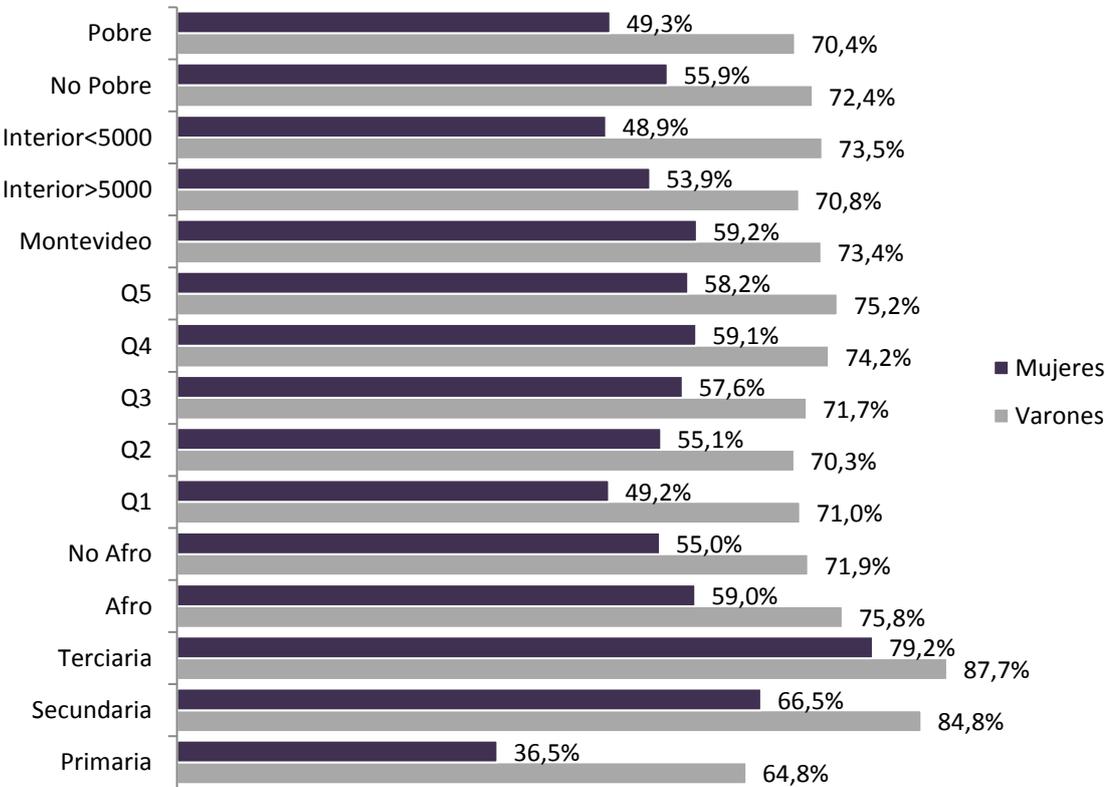
En primer lugar, se observa que la tasa es menor para quienes viven en hogares en condición de pobreza, siendo mayor la diferencia para las mujeres que para los varones. La brecha de género en términos de participación laboral es, por tanto, mayor entre los varones y mujeres pobres (21,1 puntos porcentuales) que entre los varones y las mujeres no pobres (16,5 puntos porcentuales).

En segundo lugar, al considerar la zona de residencia, no se visualizan diferencias importantes en el caso de los varones. Por el contrario, en lo que respecta a la participación laboral de las mujeres, se advierte que aquellas que residen en Montevideo presentan una tasa de actividad de 59,2%, cifra que desciende a 48,9% entre quienes viven en localidades menores de 5000 habitantes y zonas rurales.

Por su parte, la incidencia del quintil de ingresos per cápita del hogar, se manifiesta en una disminución en la tasa de actividad de las personas, conforme disminuyen los ingresos del hogar. La mayor brecha de género se registra en el primer quintil de ingresos (21,8 puntos porcentuales.)

En cuarto lugar, se observa que la participación laboral de las personas afro es levemente superior a la de personas no afro, tanto en varones como en mujeres. Por último, se observa que la tasa asciende a medida que aumenta el nivel educativo de las personas, si bien dicho aumento es mayor en el caso de las mujeres. Por lo tanto, la brecha de género disminuye a medida que aumenta el nivel educativo. Cabe destacar que el nivel educativo es la variable que marca una mayor diferenciación en la tasa de actividad de las mujeres y en la brecha entre varones y mujeres, la cual pasa de 28,3 puntos porcentuales en primaria a 8,5 puntos porcentuales en terciaria.

GRÁFICO 22. TASA DE ACTIVIDAD POR SEXO SEGÚN VARIABLES DE CORTE. TOTAL PAÍS, 2016

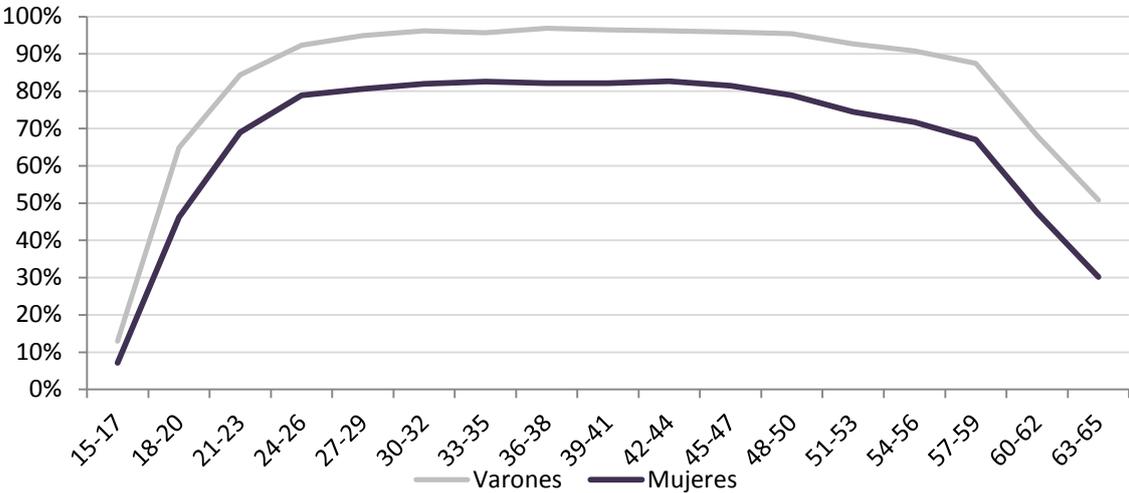


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

El Gráfico 23 da cuenta de las diferencias en el porcentaje de personas activas en el mercado laboral según los diferentes tramos de edad y el sexo de las personas. Por un lado, se observa que entre los 14 y 17 años la tasa de actividad es menor, lo que puede estar relacionado con la permanencia de los y las jóvenes en el sistema educativo. Por su parte, entre los 18 y 20 años se produce el mayor aumento en la tasa de actividad, tanto para varones como para mujeres, pero con más énfasis para los primeros. En el tramo de 24 a 26 años se alcanzan los máximos niveles de participación y, a partir del mismo, la tasa de actividad no presenta cambios sustanciales, manteniéndose en el entorno del 95% para los varones y del 80% para las mujeres.

En lo que refiere a la retirada del mercado de trabajo remunerado, es posible observar que si bien la caída más pronunciada en la tasa de actividad se produce a partir del tramo de 60 a 62 años producto de la edad jubilatoria, para las mujeres la tasa comienza a disminuir a partir del tramo de 42 a 44 años mientras para los varones la disminución comienza entre los 48 y 50 años de edad.

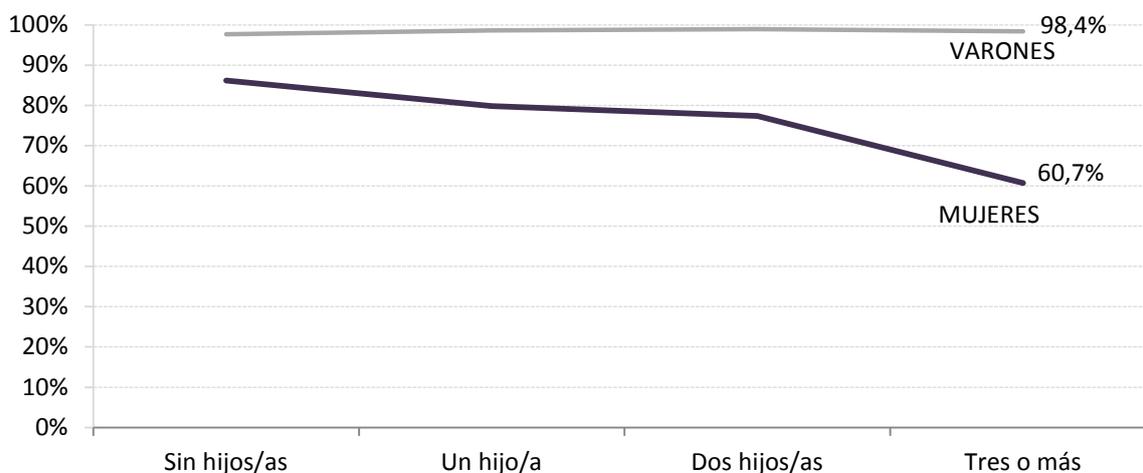
GRÁFICO 23. TASA DE ACTIVIDAD POR SEXO SEGÚN TRAMO DE EDAD. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

El análisis de la tasa de actividad de las mujeres jefas de hogar y cónyuges según cantidad de hijos/as, permite poner de manifiesto el impacto que la cantidad de hijos/as tiene sobre la oferta laboral de mujeres y varones, es decir, la predisposición de las personas de ingresar y permanecer en el mercado de trabajo remunerado. Se evidencia que la tasa de actividad de las mujeres disminuye a medida que aumenta la cantidad de hijos/as, mientras que en los varones aumenta levemente ante la presencia de hijos/as. Esto se asocia a que el cuidado de niños y niñas recae mayoritariamente en las mujeres, limitando su ingreso y/o permanencia en el mercado laboral. Se observa pues que las mujeres mantienen trayectorias laborales interrumpidas por la alta carga de cuidados que enfrentan y con ellas, entre otros factores, condiciones laborales desfavorables en relación a los varones.

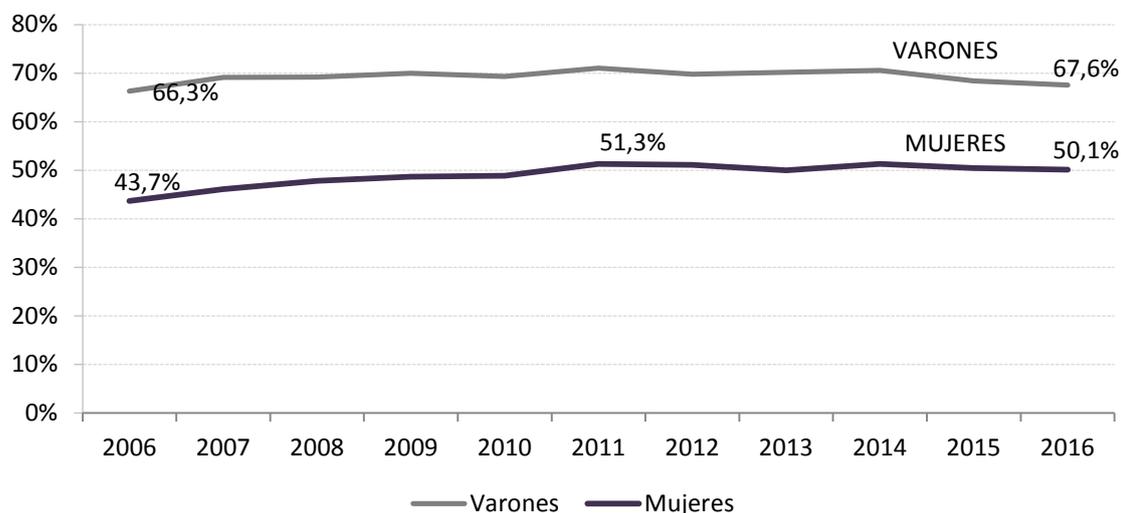
GRÁFICO 24. TASA DE ACTIVIDAD DE JEFES, JEFAS Y CÓNYUGES SEGÚN CANTIDAD DE HIJOS/AS. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

La tasa de empleo ha aumentado en el período 2006-2011 (Gráfico 25), tanto para varones como para mujeres, aunque levemente para los primeros. El período analizado representa una etapa importante de incorporación de las mujeres en el mercado de trabajo luego de la crisis económica del año 2002. Esto ha determinado que la brecha de género disminuya levemente, pasando de 23 a 18 puntos porcentuales en los extremos del período. Sin embargo, a partir del 2011 se produce un estancamiento en las tasas tanto femenina como masculina.

GRÁFICO 25. EVOLUCIÓN DE LA TASA DE EMPLEO SEGÚN SEXO. TOTAL PAÍS, 2006-2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2016, INE

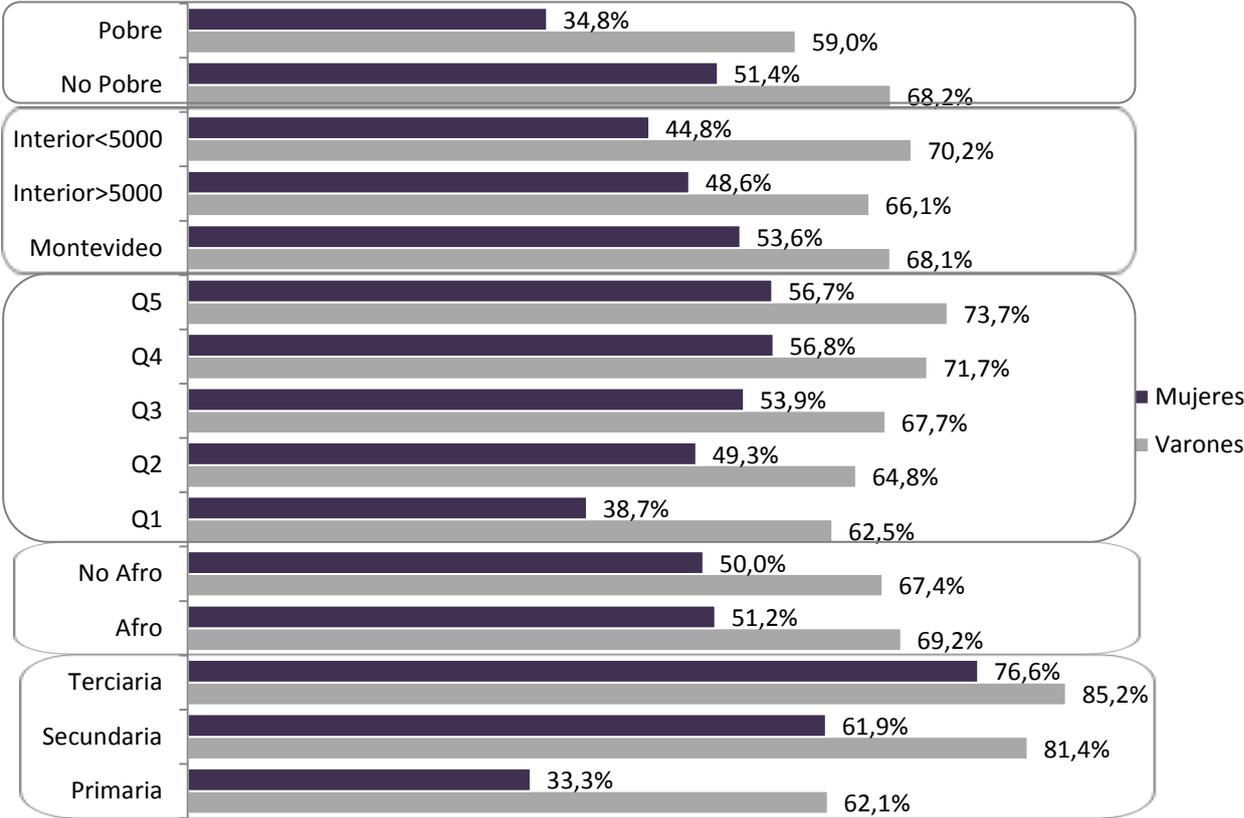
A partir del GRÁFICO 26 se observa que la tasa de empleo para quienes viven en hogares en condición de pobreza es menor que para quienes viven en hogares que no se encuentran en situación de pobreza. a su vez, la brecha de género alcanza 24 puntos porcentuales en los hogares pobres y desciende a 17 puntos porcentuales en hogares no pobres. De modo que se registran disminuciones en las tasas de empleo de

varones y mujeres que viven en hogares que se corresponden con los quintiles de ingreso más altos, respecto de quienes viven en hogares de los primeros quintiles.

Cabe destacar también que en localidades menores a 5000 habitantes y zonas rurales es donde se reporta la mayor brecha de género en este indicador; 25 puntos porcentuales en detrimento de las mujeres. Es en la capital del país en donde estas presentan la tasa de empleo más alta. No se encuentran diferencias sustanciales en función de la ascendencia étnico racial de las personas.

Por último, a medida que aumenta el nivel educativo aumenta la tasa de empleo, tanto para varones como para mujeres: los varones que solo alcanzan primaria tienen una tasa de empleo de 62,1%, mientras que aquellos varones con mayores niveles de educación tienen una tasa de empleo de 85,2%. En el caso de las mujeres, estas diferencias se acentúan, observando que la tasa de empleo para aquellas que solo alcanzaron primaria es de 33,3% y asciende a 76,6% para aquellas con nivel terciario.

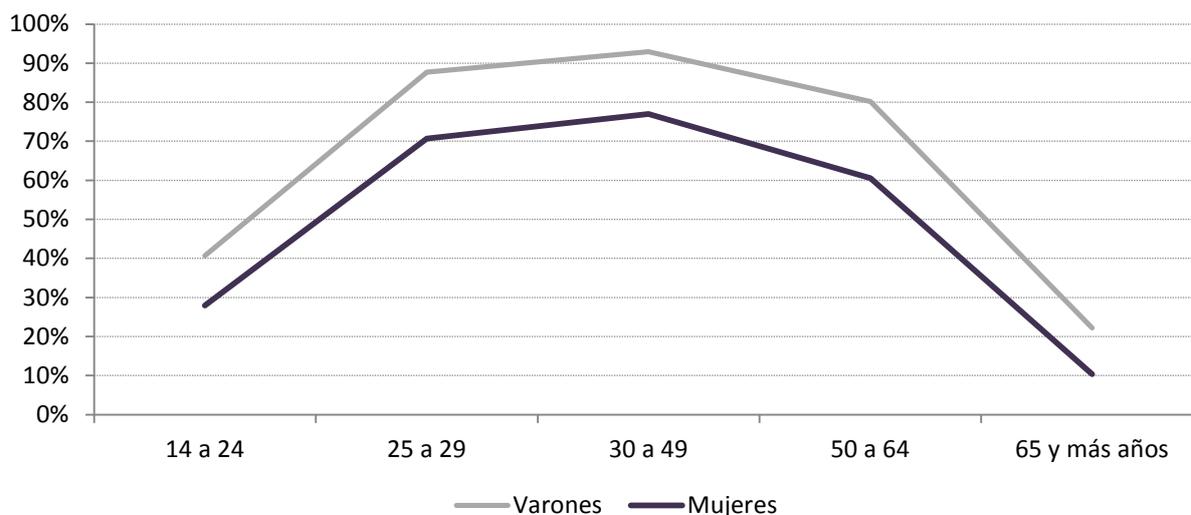
GRÁFICO 26. TASA DE EMPLEO POR SEXO SEGÚN VARIABLES DE CORTE. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

Por último, la tasa de empleo según tramo de edad muestra que en personas entre 14 y 24 años y entre 65 y más años, se registran los valores más bajos. Como contraparte, las tasas más altas las reportan personas entre 30 y 49 años de edad. Es entre los 50 y 64 años, que comienza el descenso en las tasas y se acentúa la brecha de género (20 puntos porcentuales), respecto a los valores que se registran en el resto de los tramos de edad mencionados.

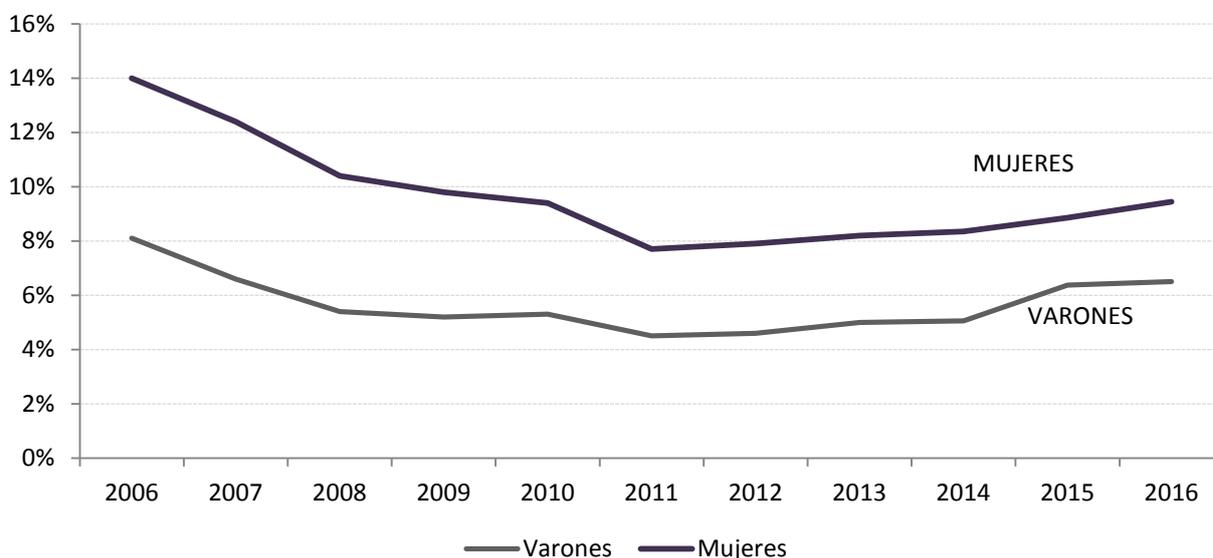
GRÁFICO 27. TASA DE EMPLEO POR SEXO SEGÚN TRAMO DE EDAD. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

A continuación (Gráfico 28), se puede observar que entre los años 2006 y 2011, las tasas de desempleo de la población experimentaron marcados descensos, siendo más pronunciado en el caso de las mujeres ya que pasa de 14,0% en 2006 a 7,7% en 2011. A partir de dicho año, ambas tasas registran aumentos, aunque estos resultan moderados.

GRÁFICO 28. EVOLUCIÓN DE LA TASA DE DESEMPLEO SEGÚN SEXO. TOTAL PAÍS, 2006-2016



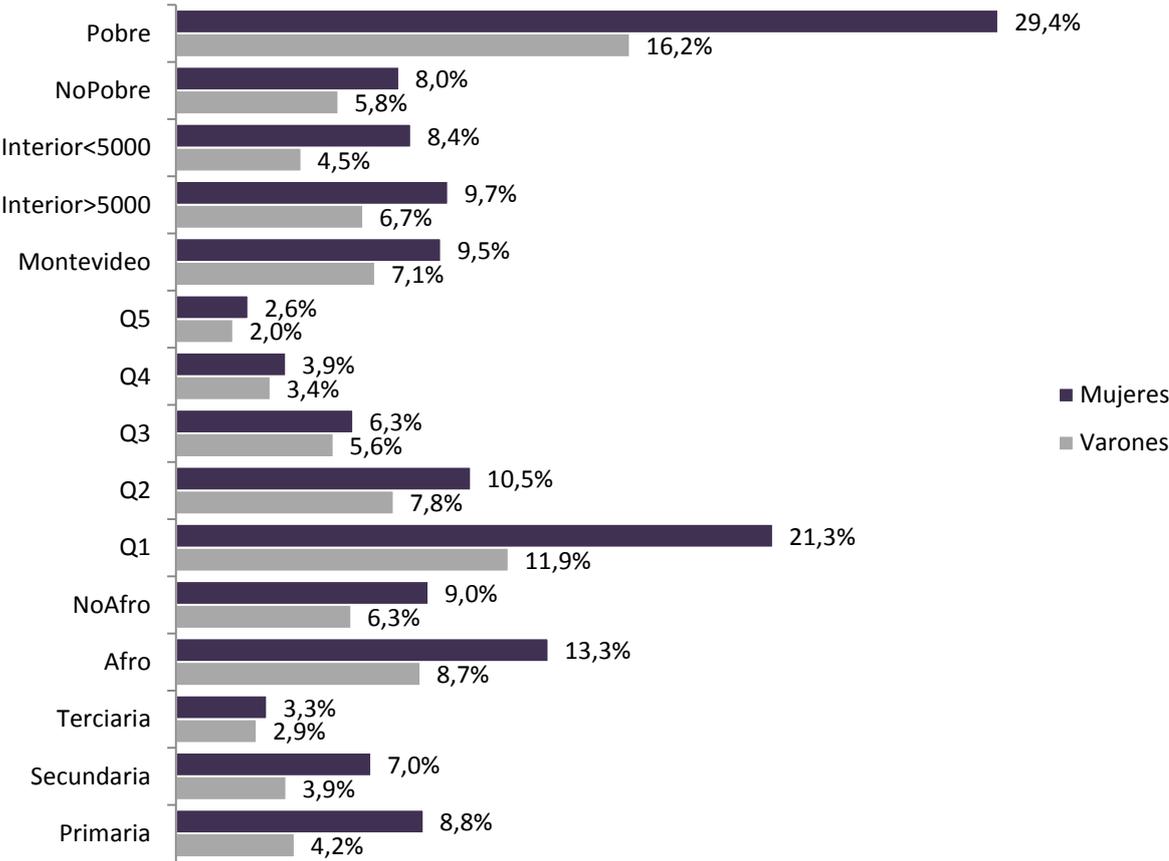
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2016, INE

Por otra parte, las mujeres que alcanzaron primaria como máximo nivel educativo, presentan una tasa de desempleo de 8,8%, la cual desciende a 3,3% entre quienes alcanzaron terciaria. En los varones no se evidencian tales variaciones, dando paso a disminuciones en la brecha de género para este indicador conforme aumenta el nivel educativo que alcanzan las personas. En el caso de las personas afro, el valor se

sitúa en 13,3% en las mujeres y 8,7% en varones, mientras que en la población no afro, las tasas de desempleo son 9,0% en mujeres y 6,3% en varones. De modo que las mujeres afro son quienes reportan la tasa más alta y es entre la población afro donde se observa la mayor brecha de género.

Por otro lado, se advierten claras diferencias entre las tasas de desempleo de las personas según la condición de pobreza del hogar en el cual residen. Entre quienes viven en hogares pobres, la brecha de género es de 13,2 puntos porcentuales y pasa a 2,2 puntos entre quienes viven en hogares no pobres. Asimismo, las tasas de desempleo disminuyen conforme aumentan los ingresos de los hogares. Sin embargo, se registran claras diferencias por sexo. Así, en varones que viven en hogares del primer quintil de ingreso, la tasa de desempleo se sitúa en 11,9% y pasa a 2,0% en varones que viven en hogares del quintil 5. En las mujeres estas cifras corresponden a 21,3% y 2,6%, respectivamente. A su vez, son en localidades con menos de 5000 habitantes, en las cuales se encuentran las tasas de desempleo más bajas, tanto en varones como en mujeres, si bien es en zonas rurales en donde se produce la mayor brecha de género para este indicador.

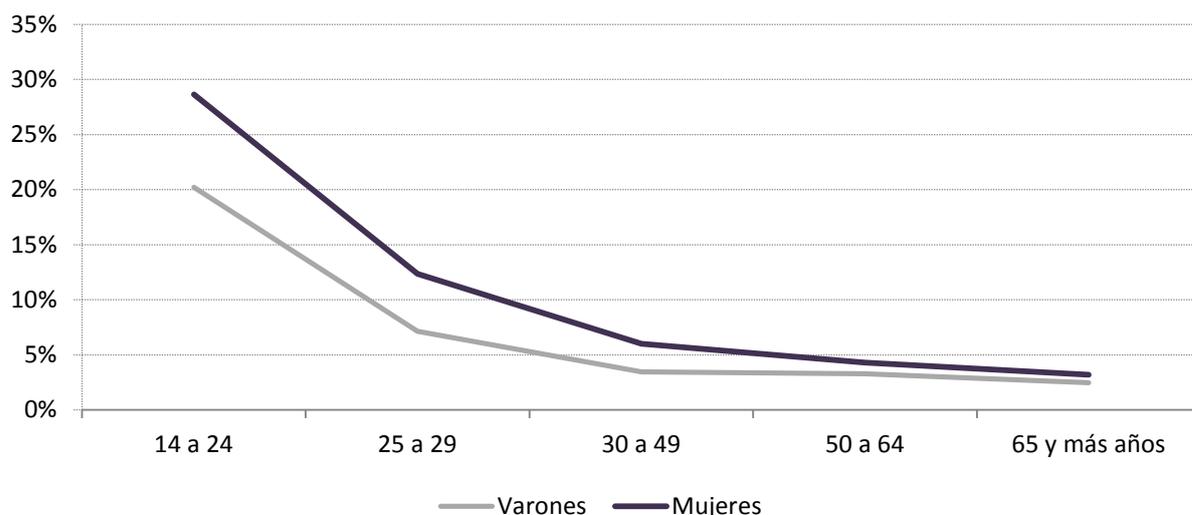
GRÁFICO 29. TASA DE DESEMPLEO POR SEXO SEGÚN VARIABLES DE CORTE. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

Al analizar la tasa de desempleo según el tramo etario, puede observarse que las personas entre 14 y 24 años de edad son las que reportan las tasas más altas, mientras que las personas de 65 y más años de edad, registran las más bajas.

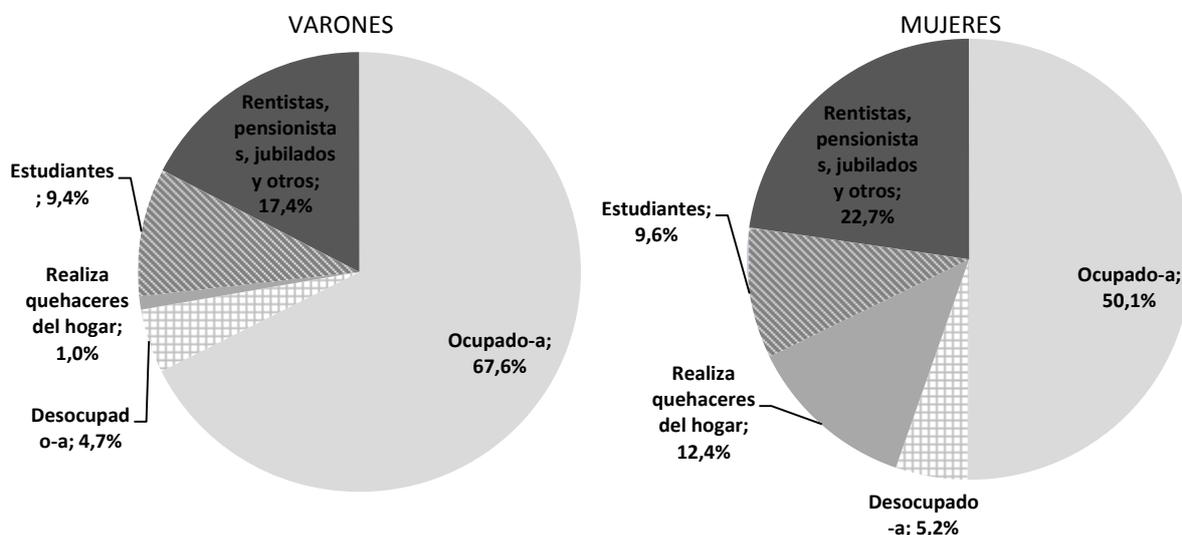
GRÁFICO 30. TASA DE DESEMPLEO POR SEXO SEGÚN TRAMO DE EDAD. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

En base a lo anterior y considerando la condición de actividad de las personas, se observa una diferencia de 18 puntos porcentuales entre la proporción de varones y de mujeres ocupadas, en detrimento de las mujeres (67,7% y 50,1% respectivamente). A su vez, mientras 12,4% se dedican a realizar quehaceres del hogar, en el caso de los varones únicamente 1,0 % desempeñan estas tareas.

GRÁFICO 31. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS DE 14 Y MÁS AÑOS SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD POR SEXO. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

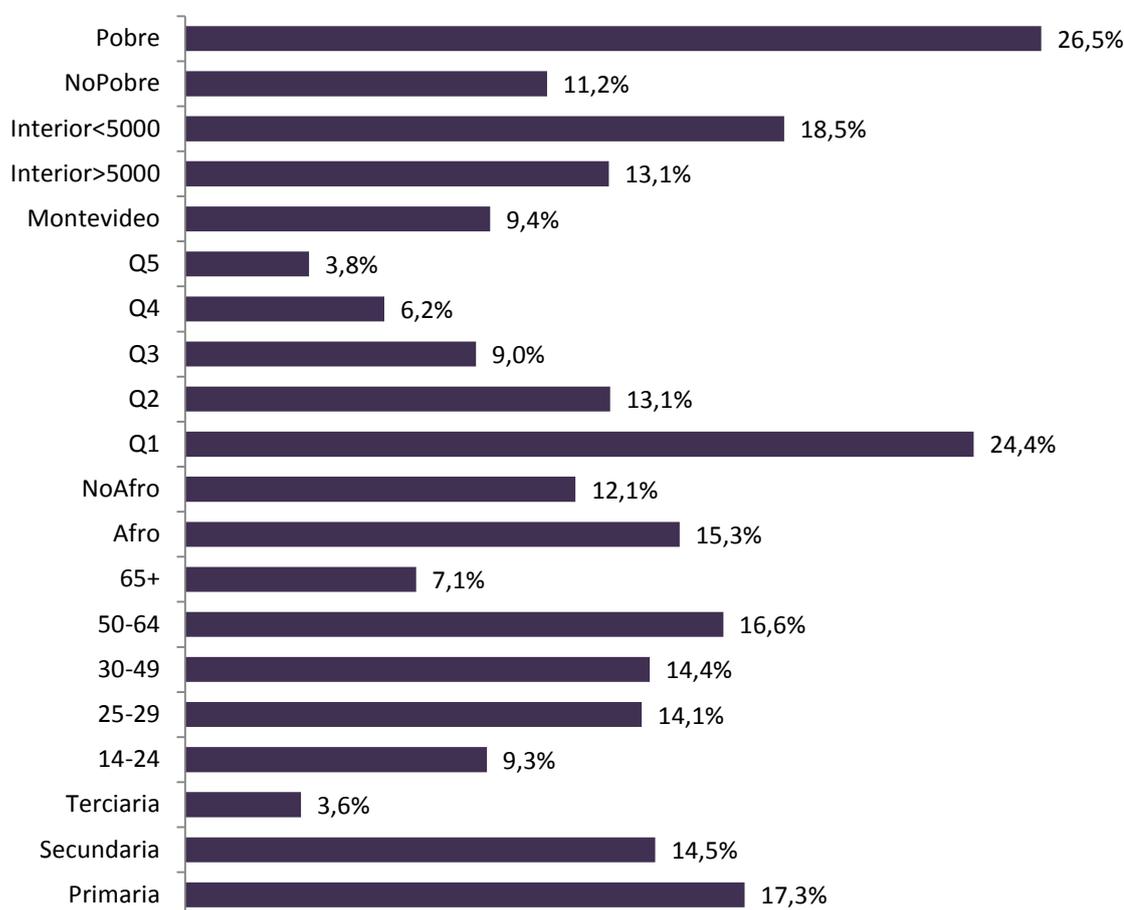
Al analizar en detalle el caso de mujeres que declaran dedicarse en forma exclusiva a la realización de actividades de trabajo no remunerado (Gráfico 32), se observa que la proporción disminuye conforme aumenta el nivel educativo alcanzado. También se advierte que en los tramos de edad que comprende

desde los 25 a los 64 años, la proporción de mujeres en dicha situación aumenta, así como lo hace levemente entre mujeres afrodescendientes, respecto a mujeres no afro.

Por su parte, en hogares caracterizados como pobres, 1 de cada 4 mujeres se responsabiliza por estas tareas, relación que desciende a 1 de cada 10 mujeres en el caso de quienes viven en hogares no pobres. En la misma línea, conforme aumentan los ingresos per cápita del hogar, el porcentaje de mujeres en dicha situación disminuye.

Finalmente, cabe destacar que la proporción de mujeres que se dedican a los quehaceres del hogar y viven en hogares ubicados en localidades con menos de 5000 habitantes y zonas rurales duplica a la de aquellas que viven en Montevideo.

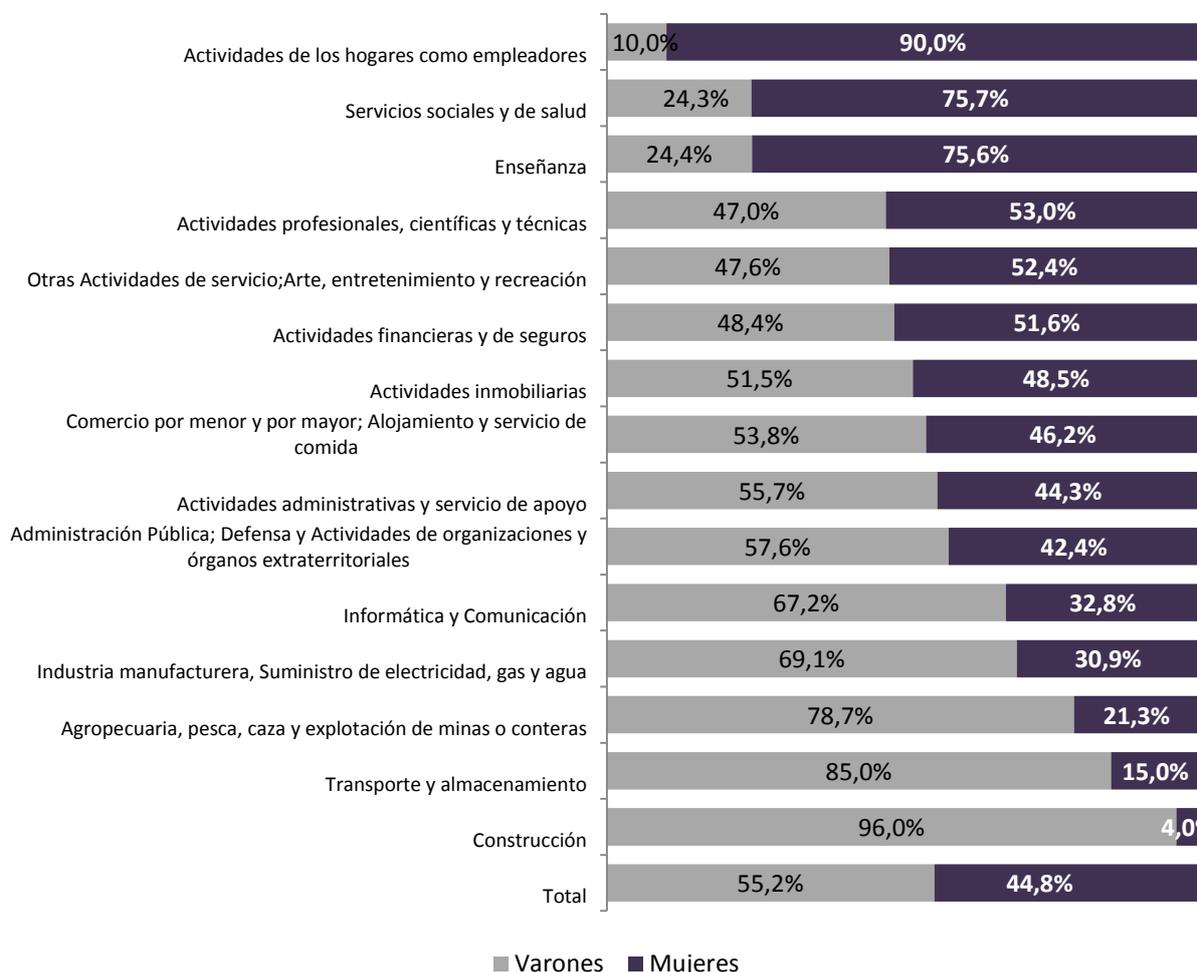
GRÁFICO 32. PROPORCIÓN DE MUJERES QUE SE DEDICAN A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, SEGÚN VARIABLES DE CORTE. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

En el Gráfico 33 se muestra la distribución de las personas ocupadas en función del sexo y la rama de actividad en la que se encuentran empleadas. Se advierte una clara distinción entre ramas masculinizadas como la Construcción donde 96,0% de quienes se emplean en esta son varones. También se encuentran aquellas consideradas feminizadas como la Enseñanza y actividades de los hogares como empleadores, donde 75,6% y 90,0% respectivamente de quienes se emplean allí son mujeres.

GRÁFICO 33. DISTRIBUCIÓN DE LAS PERSONAS OCUPADAS POR RAMA DE ACTIVIDAD, SEGÚN SEXO. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

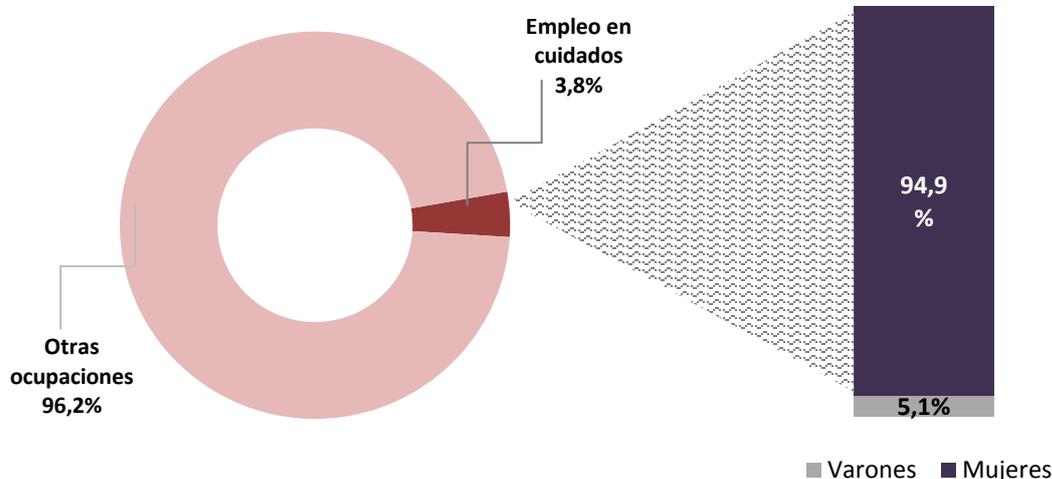
A continuación se presentan indicadores que dan cuenta de la composición del sector de actividades de cuidados remunerados. Para la identificación de las personas empleadas en este sector se tomó como referencia la metodología utilizada por Aguirre (2013)⁵ adaptando las categorías de ocupación y los sectores de actividad con las nuevas clasificaciones internacionales (CIUO-08 y CIU-Rev. 4, respectivamente). En la clasificación se identifica, por un lado, el cuidado a niños y niñas y, por otro, a personas mayores y con discapacidad (Anexo I y Anexo II **Anexo**).

A partir del Gráfico 34 es posible observar que del total de personas ocupadas en el mercado de empleo, 3,8% lo hacen en actividades de cuidados. Al analizar la composición del sector por sexo, se observa que 94,9% son mujeres.

⁵ Aguirre (2013); "Personas ocupadas en el sector cuidados." Sistema Nacional de Cuidados. Montevideo

GRÁFICO 34. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS PERSONAS OCUPADAS. TOTAL PAÍS, 2016

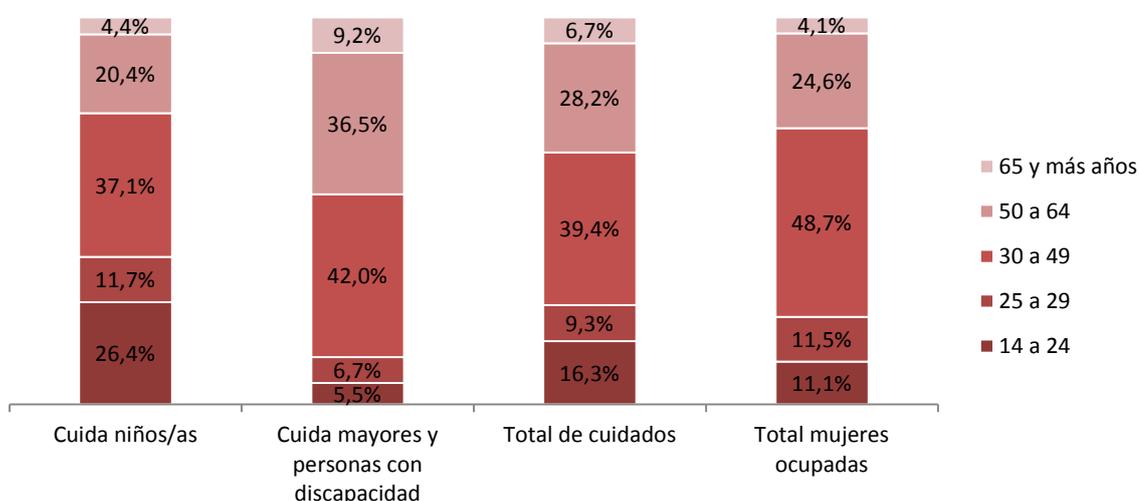
GRÁFICO 35. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS PERSONAS OCUPADAS EN EL SECTOR DE CUIDADOS, SEGÚN SEXO. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

El Gráfico 36 presenta la composición por tramo de edad, del total de mujeres empleadas en el sector de cuidados y el total de mujeres ocupadas. Esta comparación se fundamenta en que el sector bajo análisis constituye un sector altamente feminizado y, por tanto, resulta de interés realizar la comparación del mismo con el total de mujeres ocupadas. En términos generales, se observa una proporción más alta de personas entre 14 y 24 años y personas de 65 o más años, en comparación con el total de ocupadas. En lo que refiere al cuidado de niños/as, el porcentaje de jóvenes entre 14 y 29 años es sustancialmente mayor que el resto de las ocupaciones, alcanzado 26,4%. Por el contrario, en el cuidado de personas mayores y personas con discapacidad se registra un aumento relativo de cuidadores de 50 y más años.

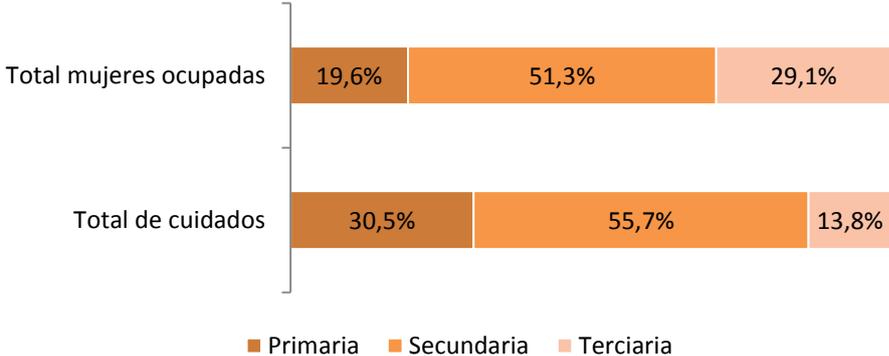
GRÁFICO 36. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS PERSONAS OCUPADAS EN EL SECTOR DE CUIDADOS, SEGÚN TRAMO DE EDAD. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

A continuación se observa que el porcentaje de personas ocupadas en el sector de cuidados con primaria y secundaria como máximo nivel educativo alcanzado es mayor que para el total de mujeres ocupadas. Como contracara puede verse que el porcentaje de trabajadores con nivel educativo terciario en el sector de cuidados es menor respecto al total de mujeres ocupadas: mientras 29,1% de las mujeres ocupadas tienen nivel terciario, este porcentaje desciende a 13,8% en el sector de cuidados.

GRÁFICO 37. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS PERSONAS OCUPADAS EN EL SECTOR DE CUIDADOS, SEGÚN MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO. TOTAL PAÍS, 2016



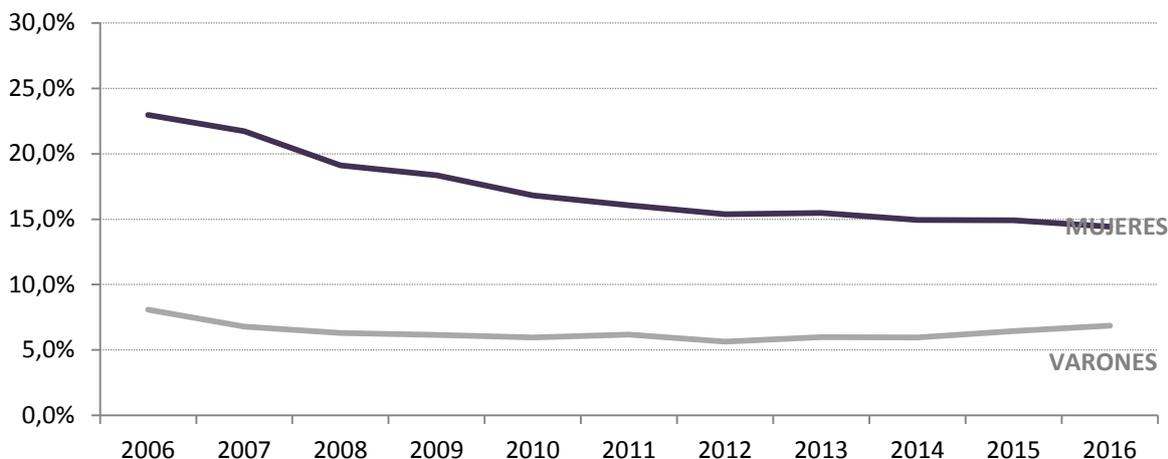
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

CAPÍTULO 4. Pobreza e ingresos

La medición de indicadores de ingresos constituye una aproximación al análisis de la autonomía económica de las mujeres, la cual se configura como uno de los pilares fundamentales para el ejercicio de derechos según el Observatorio de Igualdad de Género de la CEPAL.

En el Gráfico 38 se presenta la evolución del total de personas de 14 y más años que no perciben ingresos propios, según sexo para el total del país en el periodo 2006-2016. Por un lado, el porcentaje de mujeres supera el de varones y por otro, se registra una reducción sustancial en el porcentaje de mujeres a lo largo del período, acompañada de una leve disminución del porcentaje de varones. Como consecuencia, la brecha de género también disminuye.

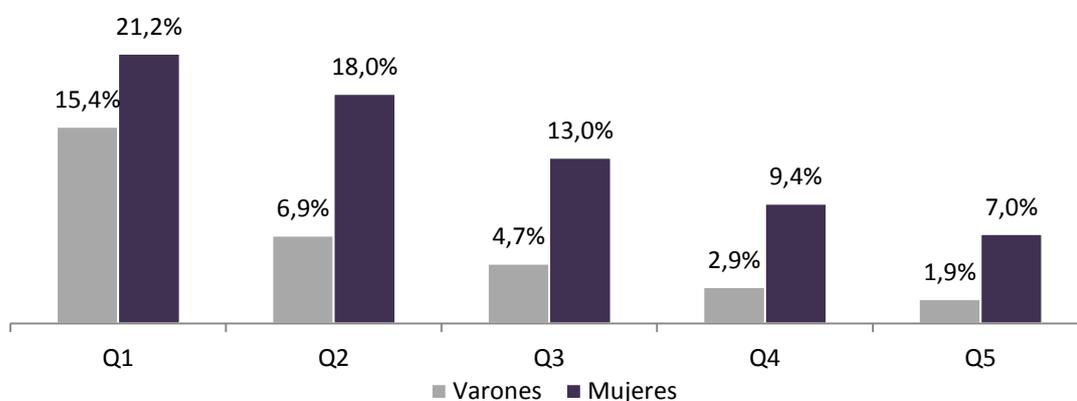
GRÁFICO 38. EVOLUCIÓN DEL TOTAL DE PERSONAS DE 14 Y MÁS AÑOS SIN INGRESOS PROPIOS, SEGÚN SEXO. TOTAL PAÍS, 2006 - 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2016, INE

Al analizar la información en función del quintil de ingresos per cápita del hogar en los que residen (Gráfico 39), se observa que a medida que aumentan los ingresos, disminuye el porcentaje de personas sin ingresos propios. A su vez, puede verse que en todos los casos el porcentaje de mujeres sin ingresos propios es mayor que el de varones.

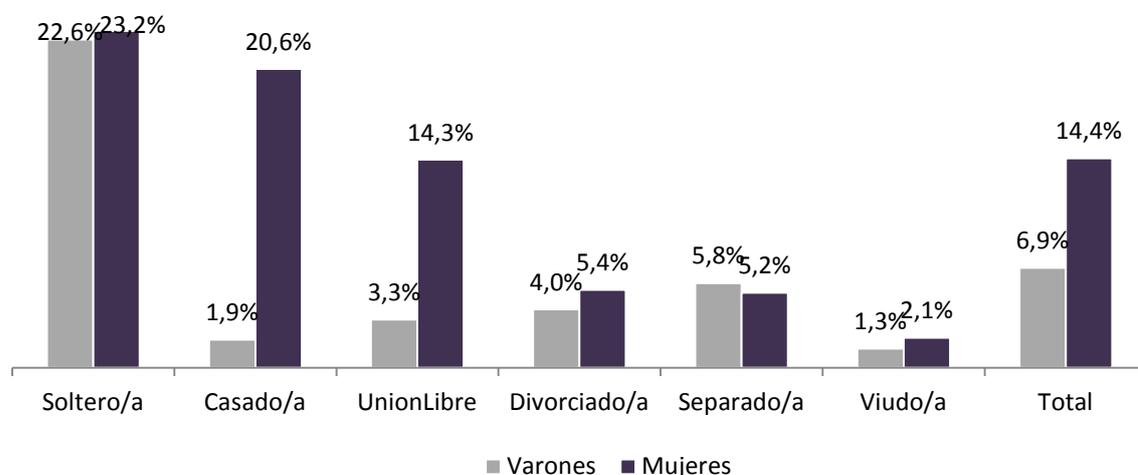
GRÁFICO 39. PROPORCIÓN DE PERSONAS DE 14 Y MÁS AÑOS SIN INGRESOS PROPIOS, SEGÚN SEXO Y QUINTILES DE INGRESO. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

Por su parte, las mayores brechas se registran en personas casadas o en unión libre, es decir, entre quienes viven en pareja. Esto podría interpretarse como una persistencia de la división sexual del trabajo al interior de los hogares.

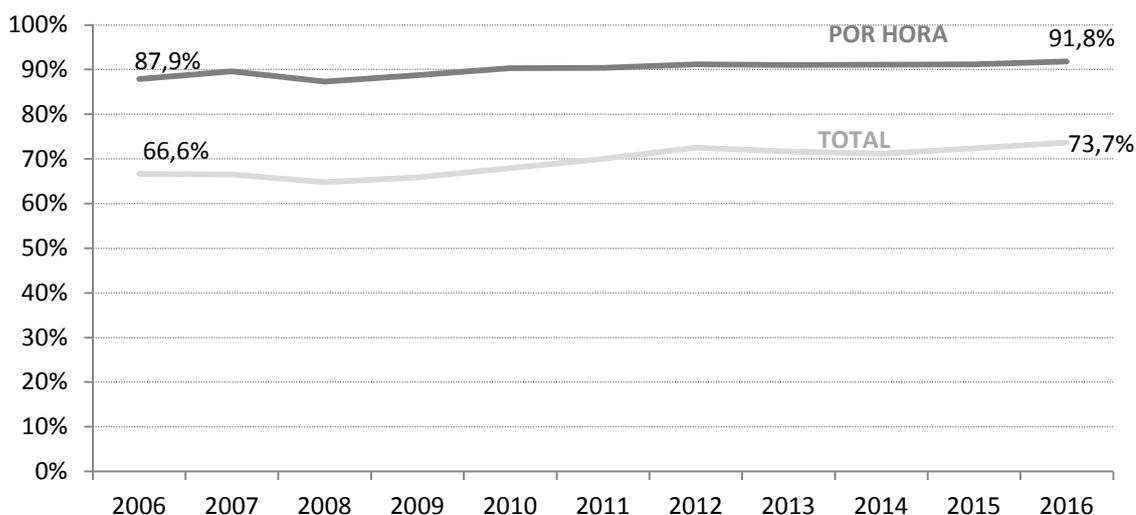
GRÁFICO 40. PROPORCIÓN DE PERSONAS DE 14 Y MÁS AÑOS SIN INGRESOS PROPIOS SEGÚN SITUACIÓN CONYUGAL (EN PAREJA O SIN PAREJA) Y SEXO. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

A continuación se analiza la relación entre los ingresos que perciben mujeres y varones por hora de trabajo y total, en la ocupación principal para el período 2006-2016. En primer lugar, no se evidencian cambios sustanciales en el porcentaje de los ingresos por hora de las personas; en promedio las mujeres perciben 91,8% de lo que sus pares varones. En segundo lugar, considerando los ingresos por ocupación principal, las mujeres reciben en promedio 73,7% de lo que los varones. Esto responde a que en promedio, las mujeres trabajan remuneradamente menos horas que los varones (Anexo III), producto de la alta carga de trabajo no remunerado que constituye una barrera para la inserción plena de las mujeres en el mercado de empleo.

GRÁFICO 41. EVOLUCIÓN DE LA PROPORCIÓN DE LOS INGRESOS, POR HORA Y TOTAL, POR TRABAJO EN OCUPACIÓN PRINCIPAL QUE PERCIEN LAS MUJERES RESPECTO A LOS VARONES. TOTAL PAÍS, 2006-2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2016, INE

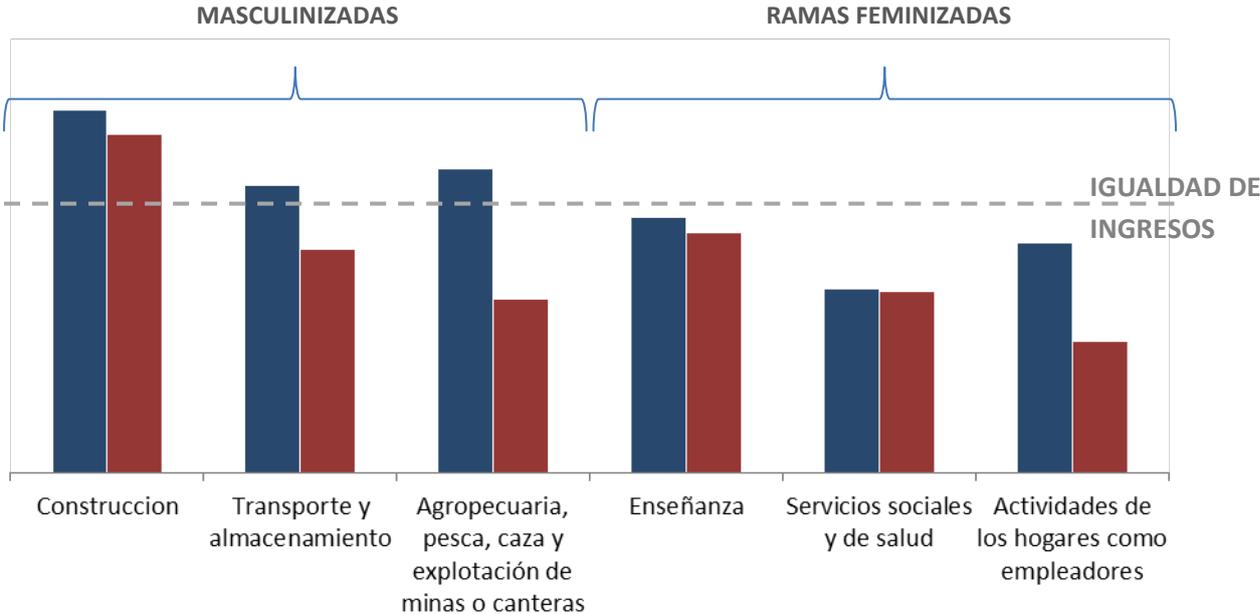
A partir del análisis de la proporción de ingresos que perciben las mujeres respecto a los varones, por hora y total, se evidencian importantes diferencias en función de la rama de actividad que se considere. A continuación se presentan tres ramas masculinizadas y tres ramas feminizadas.

En el caso de las ramas más masculinizadas, se observa que las mujeres ganan más que los varones al considerar el ingreso por hora. Ejemplos de esto lo constituyen el caso de la construcción, donde las mujeres ganan por hora un 34% más que sus pares varones. Sin embargo, al hacer foco en el ingreso mensual, este saldo a favor de las mujeres disminuye de manera considerable, volcándose en favor de los varones, como ocurre en los casos del Transporte y almacenamiento y Agropecuaria, pesca, caza y explotación de minas o canteras.

En las ramas feminizadas, el panorama es diferente. Si bien la proporción de ingresos por hora que perciben las mujeres sobre los ingresos de los varones es mayor que la proporción total, la diferencia entre estos indicadores es leve para las ramas de Servicios sociales y de salud y Enseñanza. En ambos indicadores las mujeres ganan menos que los varones.

Finalmente respecto de este punto, la brecha de género en las ramas feminizadas es más acentuada que en las ramas masculinizadas, evidenciando condiciones laborales más desfavorables para las mujeres en aquellas ramas en las cuales se insertan en mayor medida. Esto puede estar asociado a restricciones que enfrentan al momento de acceder a puestos de mayor jerarquía en ramas feminizadas.

GRÁFICO 42. PROPORCIÓN DE LOS INGRESOS, POR HORA Y TOTAL, POR TRABAJO EN OCUPACIÓN PRINCIPAL QUE PERCIBEN LAS MUJERES RESPECTO A LOS VARONES EN RAMAS FEMINIZADAS Y MASCULINIZADAS. TOTAL PAÍS, 2016



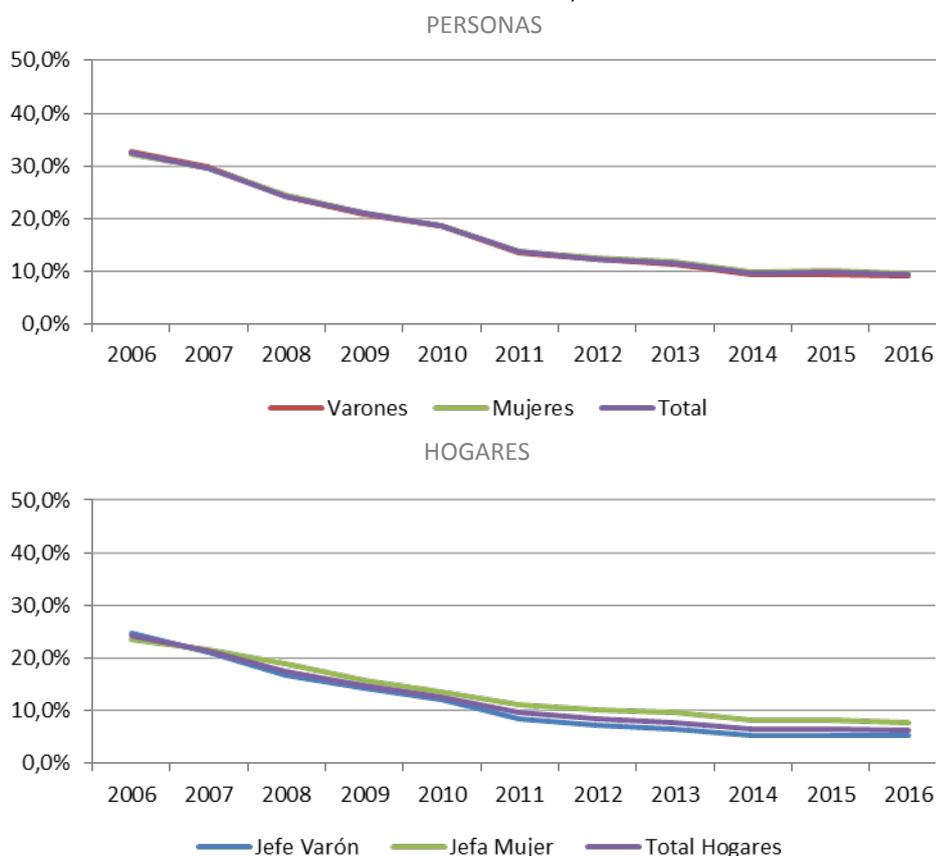
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

Medición de la pobreza de ingresos y pobreza combinada. Pobreza de ingresos

En la medición tradicional de la pobreza, se determina un umbral considerado mínimo para llevar un nivel de vida satisfactorio (Arraigada, 2005), considerando como indicador el ingreso per cápita de los hogares. En Uruguay, la medición oficial de la pobreza es realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), a través del enfoque monetario, la cual se basa en la comparación de los ingresos per cápita de los hogares respecto a líneas o umbrales de pobreza. Estos umbrales representan el costo de una canasta de alimentos considerada básica para la nutrición de una persona en un mes (línea de indigencia) y el costo de otros bienes y servicios no alimentarios según la cantidad de miembros del hogar y de la presencia de niños/as o adolescentes (línea de pobreza).

En el Gráfico 43 se presenta la evolución del porcentaje de mujeres y varones viviendo en hogares en condición de pobreza, así como el porcentaje de hogares en dicha situación, según el sexo de la persona identificada como jefa del hogar. El porcentaje de personas pobres viene descendiendo desde el año 2006, pasando de 32% a 9,4%, sin evidenciar diferencias por sexo. Por su parte, si se analiza el porcentaje de hogares pobres del 24% al 6,2% se observan diferencias entre aquellos encabezados por una jefatura femenina y por una masculina; 5,1% de los hogares con jefatura masculina están en condición de pobreza mientras este porcentaje asciende a 7,7% para los hogares con jefatura femenina.

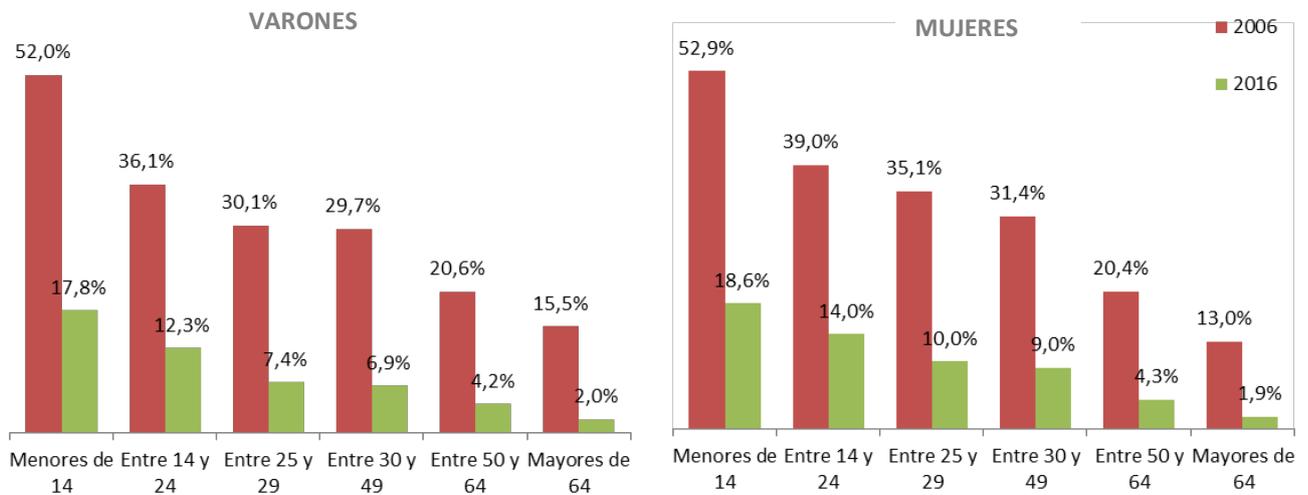
GRÁFICO 43. EVOLUCIÓN PORCENTAJE DE PERSONAS Y HOGARES (JEFES) EN CONDICIÓN DE POBREZA, SEGÚN SEXO. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres en base a ECH 2006-2016

Por su parte, se observa que a medida que aumenta la edad, disminuye el porcentaje de personas en situación de pobreza. A su vez, cabe destacar que para las personas menores de 14 años y de 50 años o más, no se observan diferencias sustanciales en el porcentaje de pobreza según sexo. Por su parte, en las edades reproductivas, tramo de 25 a 49 años, es donde se registran las mayores brechas de género, respecto a la pobreza de ingresos. Es de destacar el alto porcentaje de personas pobres menores de 14 años que alcanza 52% en 2006 y se reduce a 18% en 2016. Si bien la disminución es sustancial, es en este tramo en el cual se siguen observando los mayores porcentajes de pobreza.

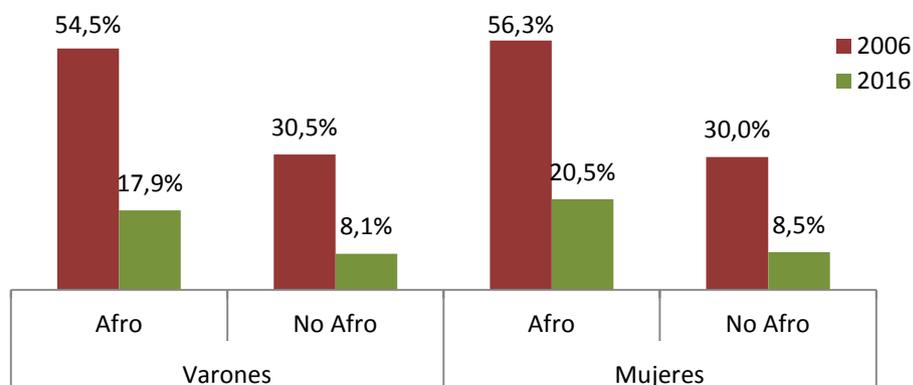
CUADRO 1. PORCENTAJE DE PERSONAS VIVIENDO EN HOGARES EN CONDICIÓN DE POBREZA SEGÚN SEXO Y TRAMO DE EDAD. TOTAL PAÍS, 2006 Y 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006 y 2016, INE

En el Gráfico 44 se presenta el porcentaje de mujeres y varones viviendo en hogares en condición de pobreza, según ascendencia étnico-racial. Si bien se observa una reducción de los niveles de pobreza en todos los grupos considerados, persisten importantes diferencias. Puede verse que 17,9% y 20,5% de varones y mujeres afrodescendientes respectivamente, viven en hogares en condición de pobreza mientras que este porcentaje desciende a 8,1% y 8,5% para varones y mujeres no afro.

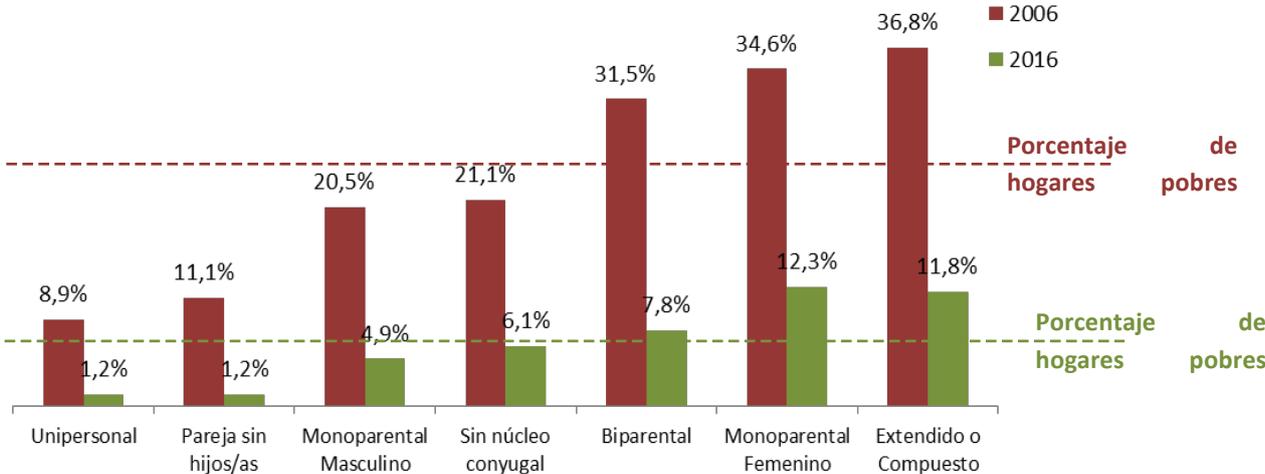
GRÁFICO 44. PORCENTAJE DE PERSONAS VIVIENDO EN HOGARES EN CONDICIÓN DE POBREZA SEGÚN SEXO Y ASCENDENCIA ÉTNICO RACIAL AFRO, NO AFRO. TOTAL PAÍS, 2006 Y 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006 y 2016, INE

En lo que refiere al porcentaje de pobreza según tipo de hogar, es posible observar que aquellos con mayor porcentaje son el extendido y compuesto, el monoparental femenino y el biparental, encontrándose los tres por encima del promedio de pobreza en los hogares, en ambos períodos. Si bien puede verse que el porcentaje de pobreza en estos hogares baja sustancialmente, son los que aún tienen un amplio margen para continuar decreciendo. A su vez, puede verse que siendo los monoparentales y los extendidos y compuestos, los cuales registran el porcentaje de pobreza más alto, son los que presentan una menor disminución porcentual en el período considerado (68% y 64%, respectivamente). Esto puede estar dando cuenta de un núcleo duro de la pobreza sobre el cual es necesario profundizar el análisis de modo de continuar avanzando en la reducción de la pobreza.

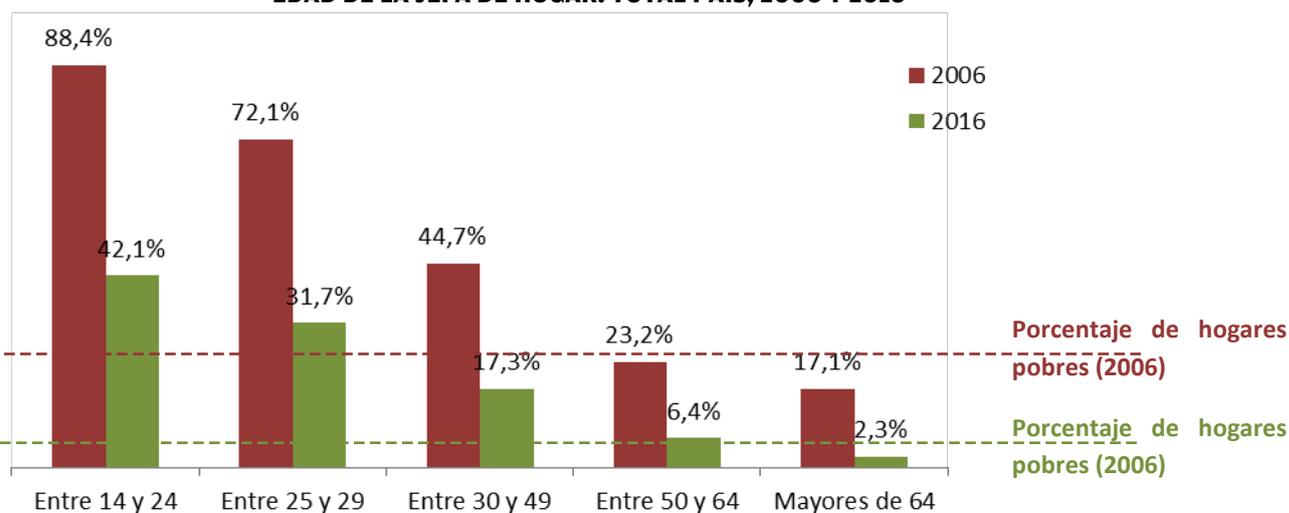
GRÁFICO 45. PORCENTAJE DE HOGARES EN CONDICIÓN DE POBREZA, SEGÚN TIPO DE HOGAR. TOTAL PAÍS, 2006 Y 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006 y 2016, INE

A continuación, se hace foco en los hogares monoparentales femeninos en condición de pobreza. En primer lugar, se presenta el porcentaje según tramo de edad de la jefa de hogar. Puede verse que los mayores porcentajes se encuentran en aquellos encabezados por jefas en edades más jóvenes. En particular, es de destacar el alto porcentaje de hogares monoparentales femeninos en condición de pobreza en el tramo entre 14 y 24 y entre 25 y 29 que, en el 2006 ascienden a 88,4% y 72,1%, respectivamente. Si bien hacia 2016 se ha asistido a una importante reducción de este porcentaje, aún se encuentra en valores sumamente elevados, 42,1% para los hogares con jefatura entre 14 y 24 años y 31,7% para aquellos con jefatura entre 25 y 29 años.

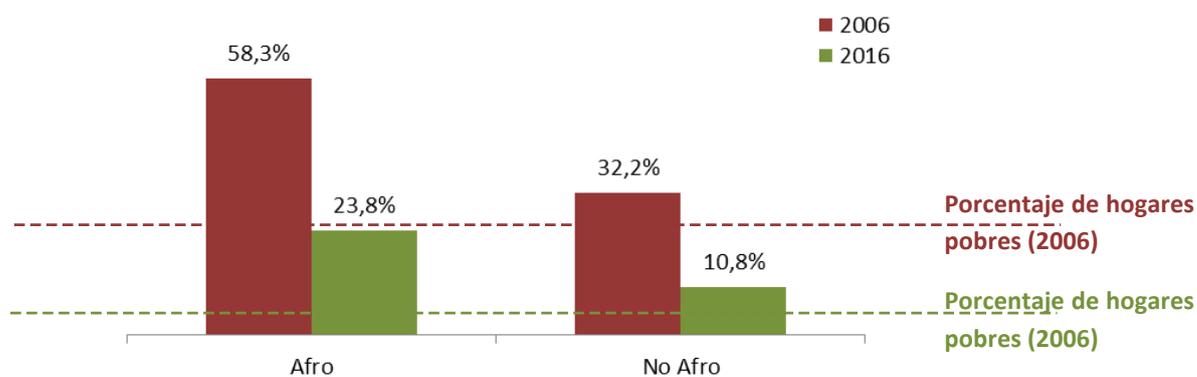
GRÁFICO 46. PORCENTAJE DE HOGARES MONOPARENTALES FEMENINOS EN CONDICIÓN DE POBREZA, POR EDAD DE LA JEFA DE HOGAR. TOTAL PAÍS, 2006 Y 2016



Fuente: SIG-Inmujeres en base a ECH 2006 y 2016

En lo que refiere al porcentaje de hogares monoparentales femeninos en condición de pobreza según la ascendencia étnico racial afro, no afro de la jefa, se advierte que el porcentaje aumenta en los casos en los cuales la jefa se auto percibe como afrodescendiente. Si bien dicho porcentaje se ha reducido notablemente entre 2006 y 2016, continúa siendo más del doble que el promedio de hogares pobres.

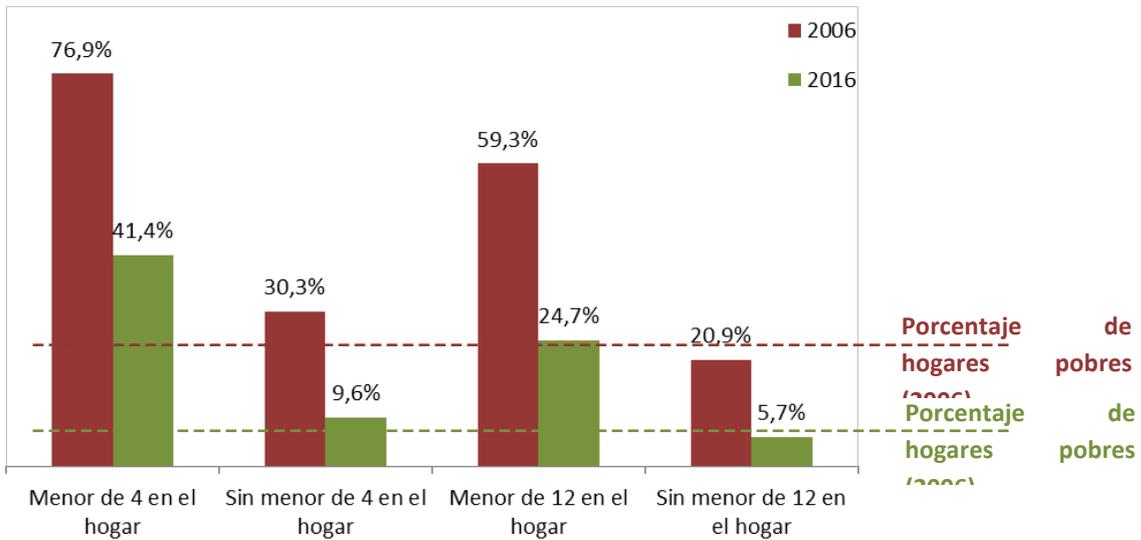
GRÁFICO 47. PORCENTAJE DE HOGARES MONOPARENTALES FEMENINOS EN CONDICIÓN DE POBREZA, POR ASCENDENCIA ÉTNICO RACIAL AFRO, NO AFRO. TOTAL PAÍS, 2006 Y 2016



Fuente: SIG-Inmujeres en base a ECH 2006 y 2016

En el siguiente gráfico, se presenta el porcentaje de hogares monoparentales femeninos en condición de pobreza según la presencia de menores en el hogar. En este caso, puede verse que el porcentaje aumenta sustancialmente en aquellos donde se registra la presencia de menores en el hogar, en particular, menores de 4 años. Nuevamente, en estos hogares es posible observar que si bien se ha dado una importante reducción del porcentaje de pobreza entre 2006 y 2016, el porcentaje aún continúa siendo elevado y sustancialmente mayor que el promedio de hogares pobres. Si consideramos los hogares monoparentales femeninos con menores de 4 años en el hogar, podemos ver que en 2016 41,4% de estos hogares están en condición de pobreza, mientras para el total de los hogares el porcentaje era de 6,2%.

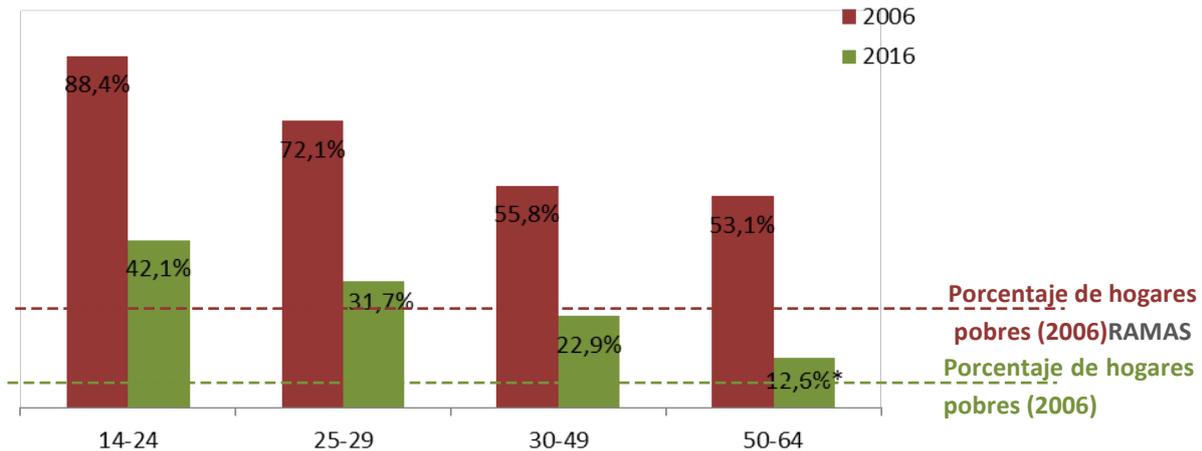
GRÁFICO 48. PORCENTAJE DE HOGARES MONOPARENTALES FEMENINOS EN CONDICIÓN DE POBREZA, SEGÚN PRESENCIA DE MENORES DE 12 AÑOS EN EL HOGAR. TOTAL PAÍS, 2006 Y 2016



Fuente: SIG-Inmujeres en base a ECH 2006 y 2016

Por último, analizando los hogares monoparentales femeninos con presencia de menores de 12 años en el hogar, según el tramo de edad de la jefa de hogar, vemos que el porcentaje es elevado y mayor al promedio del total de hogares en todos los tramos. En particular, toma valores especialmente altos en los tramos de jefatura joven, es decir, entre 14 y 24 años y entre 25 y 29 años.

Gráfico 49. PORCENTAJE DE HOGARES MONOPARENTALES FEMENINOS CON PRESENCIA DE MENORES DE 12 AÑOS EN EL HOGAR EN CONDICIÓN DE POBREZA, SEGÚN EDAD DE LA JEFA DE HOGAR. TOTAL PAÍS, 2006 Y 2016



Fuente: SIG-Inmujeres en base a ECH 2006 y 2016

* Los casos no garantizan la representatividad

A partir de los datos de pobreza presentados, es posible advertir que para el periodo 2006 - 2016 se ha producido una importante reducción del porcentaje de pobreza, tanto para varones como para mujeres. Si bien a nivel general, no se encuentran diferencias sustanciales en función del sexo, al hacer foco en los distintos tipos de hogares, se observa una importante concentración de la pobreza en los monoparentales femeninos. La edad y la ascendencia étnico racial de la persona jefa de hogar, así como la presencia de

menores también inciden, siendo los monoparentales femeninos con jefatura joven y presencia de menores, los que registran niveles más altos de pobreza. Por tanto, si bien se ha producido una reducción de la pobreza en el periodo analizado, aún persiste un núcleo importante de personas que enfrentan restricciones que dificultan la salir de una situación de pobreza.

Pobreza combinada

Si bien la medición de la pobreza por ingresos se ha constituido como la forma de medición oficial y resulta ampliamente difundida, resulta necesario comprender que no da cuenta de las privaciones en dimensiones tales como; el acceso a derechos de vivienda, educación, salud, entre otros. En particular, desde una perspectiva de género, resulta relevante considerar otras dimensiones para el análisis. En este caso, se incorpora la autonomía económica, operacionalizada a través de la percepción de ingresos propios. De esta manera, permite captar la distribución de recursos a la interna del hogar, en el entendido que los recursos no se distribuyen de igual modo entre todos sus integrantes. Se propone por tanto, una forma de medición de la pobreza que combina los ingresos a nivel individual y por hogar. Este método permite visibilizar situaciones de pobreza oculta por parte de las mediciones tradicionales, en particular, busca captar las desigualdades en los ingresos a la interna del hogar, realizando un análisis integrado de pobreza de ingresos y autonomía económica (Godoy, L; 2004). En el Anexo IV se presenta la tipología propuesta para el análisis combinado de ingresos.

En el Cuadro 36 se presenta la distribución porcentual de varones y mujeres, según la tipología elaborada a partir del método combinado de ingresos. Por un lado, puede verse que el porcentaje de varones y mujeres en condición de pobreza *absoluta* no alcanza el 1%. Por su parte, se encuentran importantes diferencias en el porcentaje de personas en condición de *pobreza invisible* según sexo: para los varones este porcentaje es de 3%, mientras el mismo se cuadruplica en el caso de las mujeres. Por otro lado, se observa que más del 80% tanto de mujeres como de varones, alcanzan niveles de *autonomía*; es decir, no se encuentran en hogares en condición de pobreza y, a su vez, cuentan con ingresos propios. Sin embargo, si se analiza este porcentaje según sexo, es posible observar que el porcentaje de mujeres con *autonomía económica* es 10 puntos porcentuales menor respecto al de los varones (82,1% y 91,5%, respectivamente).

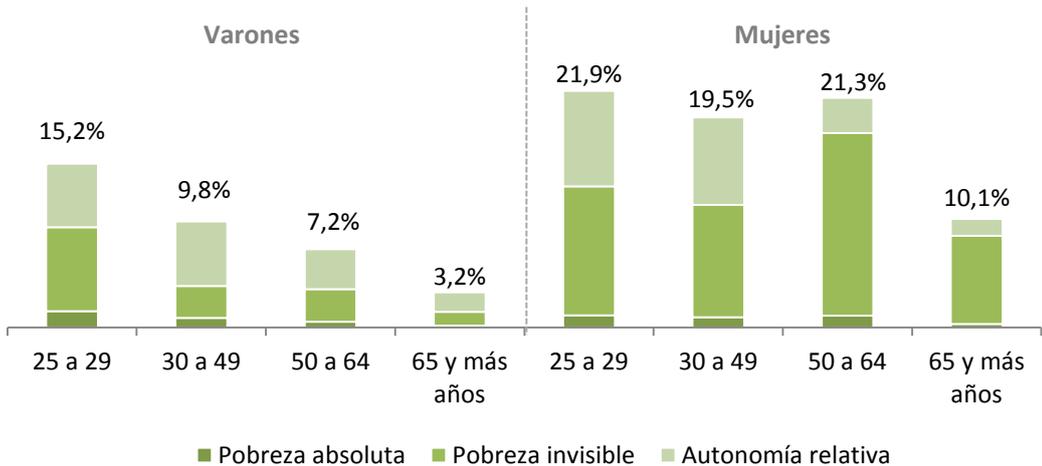
CUADRO 2. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS DE 24 Y MÁS AÑOS DE EDAD SEGÚN MÉTODO COMBINADO DE INGRESOS, POR SEXO. TOTAL PAÍS, 2016

	Varones	Mujeres	Total
Pobreza absoluta	0,7%	0,8%	0,8%
Pobreza invisible	3,2%	11,7%	7,7%
Autonomía relativa	4,6%	5,3%	5,0%
Autonomía económica	91,5%	82,1%	86,5%
Total	100%	100%	100%

Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

Al analizar el porcentaje de personas de 24 y más años según el método combinado de ingresos, se observan diferencias sustanciales según el sexo y la edad. En el caso de los varones, a medida que aumenta la edad disminuye el porcentaje de pobreza absoluta, invisible y de autonomía relativa. Por su parte, los porcentajes que registran las mujeres superan dichos valores en las tres categorías y para todos los tramos de edad considerados. Es de destacar que el mayor porcentaje de pobreza invisible para las mujeres se registra entre los 50 y 64 años de edad, alcanzando 17%.

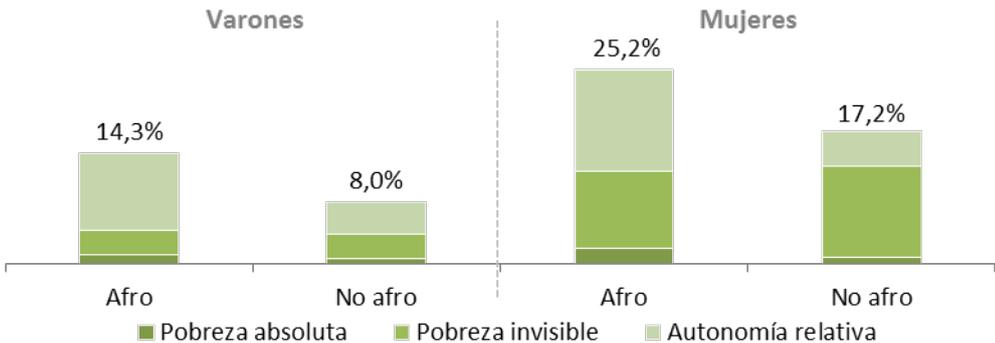
GRÁFICO 50. PORCENTAJE DE PERSONAS DE 24 Y MÁS AÑOS DE EDAD SEGÚN MÉTODO COMBINADO DE INGRESOS, POR SEXO Y TRAMO DE EDAD. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

En el GRÁFICO 51 se presenta el porcentaje de personas según el método combinado de ingresos, en función de la ascendencia étnico racial, observándose que son las personas afro quienes presentan mayores porcentajes de privación. En cuanto a las mujeres tanto afro como no afro, registran porcentajes mayores en las tres categorías respecto a sus homólogos varones y son las mujeres afro quienes reportan los valores más altos en las tres categorías de pobreza combinada. Así, 25,2% de las mujeres afro presentan privación en alguna de las dimensiones consideradas, porcentaje que desciende a 17,2% para las mujeres no afro. En cuanto a los varones estos porcentajes se sitúan en 14,3% y 8,0%, respectivamente, siendo los varones no afro quienes registran los niveles más bajos.

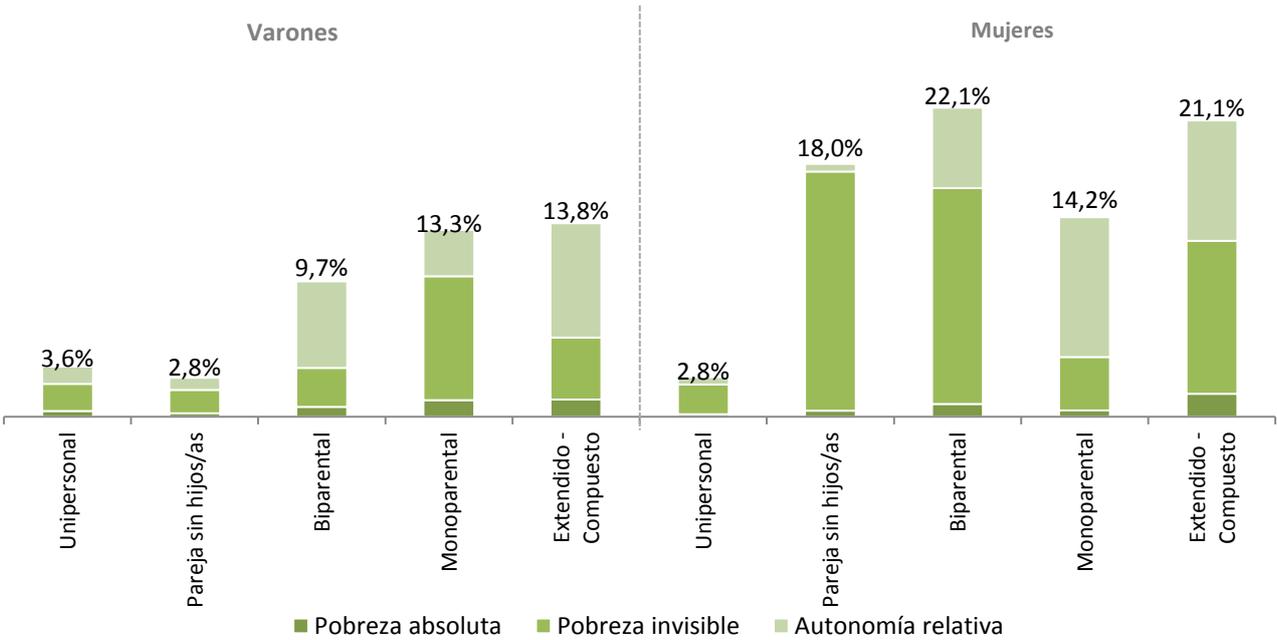
GRÁFICO 51. PORCENTAJE DE PERSONAS MAYORES DE 24 AÑOS DE EDAD SEGÚN MÉTODO COMBINADO DE INGRESOS, POR SEXO Y ASCENDENCIA ÉTNICO-RACIAL AFRO, NO AFRO. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

Por último, se presenta el porcentaje de personas según el método combinada de ingresos, según el tipo de hogar que se considere. En primer lugar, en aquellos hogares compuestos por una pareja sin hijos/as los varones registran los menores porcentajes de privación en las tres categorías, mientras que para las mujeres el porcentaje de pobreza invisible es mayor (17,1%). En segundo lugar, se observa que en los hogares biparentales y extendidos o compuestos, la categoría de mayor peso para los varones es la de autonomía relativa. En el caso de las mujeres, si bien esta categoría alcanza un alto porcentaje, la pobreza invisible es la que tiene mayor peso. Finalmente respecto de este punto, en los hogares monoparentales, las mujeres presentan los valores más bajos de pobreza absoluta e invisible, así como el más alto de autonomía relativa, a excepción de los hogares unipersonales que presentan los niveles más bajos de pobreza en las tres categorías.

GRÁFICO 52. PORCENTAJE DE PERSONAS MAYORES DE 24 AÑOS DE EDAD SEGÚN MÉTODO COMBINADO DE INGRESOS, POR SEXO Y TIPO DE HOGAR. TOTAL PAÍS, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

Índice de gráficos

Gráfico 1. Pirámide de población. Total país, 2016.....	6
Gráfico 2. Evolución del Índice de Envejecimiento según sexo. Total País, 1996-2016	7
Gráfico 3. Evolución del Índice de Dependencia Total, de personas menores de 14 y mayores de 65 años. Total País, 1996-2016.....	7
Gráfico 4. Evolución del Índice de Femenidad según grupos de edad. Total país, 1996-2016.....	8
Gráfico 5. Distribución de los hogares según tipo. Total país, 2016.....	8
Gráfico 6. Distribución de los tipos de hogares según quintil de ingresos. Total país, 2016.....	9
Gráfico 7. Distribución de los hogares según ciclo de vida. Total país, 2016.....	10
Gráfico 8. Distribución porcentual del ciclo de vida del hogar según condición de pobreza. Total país, 2016	10
GRÁFICO 9. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL CICLO DE VIDA DEL HOGAR SEGÚN HOGAR AFRO, NO AFRO. TOTAL PAÍS, 2016.....	11
Gráfico 10. Distribución de los hogares biparentales según modelo de proveedor económico. Total país, 2016	11
Gráfico 11. Evolución de la distribución de hogares biparentales según modelo de proveedor económico. Total país, 2006-2016.....	12
Gráfico 12. Evolución de la distribución de los hogares biparentales según modelo de proveedor tradicional y modelo de doble carrera, por condición de pobreza. Total país, 2006-2016.....	12
Gráfico 13. Distribución del tipo de hogar según jefatura. Total país, 2016	13
Gráfico 14. Distribución del tipo de hogar según edad del jefe o jefa. Total país, 2016.....	13
Gráfico 15. Distribución porcentual de personas de 24 y más años según máximo nivel educativo alcanzado por sexo. Total país, 2016.....	14
Gráfico 16. Distribución porcentual de personas ocupadas de 24 años y más según máximo nivel educativo alcanzado por sexo. Total país, 2016	15
Gráfico 17. Distribución porcentual de personas de 24 y más años según máximo nivel educativo alcanzado por sexo y ascendencia étnico racial afro, no afro. Total país, 2016	15
Gráfico 18. Distribución porcentual de personas de 24 años y más según máximo nivel educativo alcanzado por sexo y lugar de residencia. Total país, 2016.....	16
Gráfico 19. Proporción de niños y niñas menores de 6 años que viven en hogares pobres, según tramo de edad. Total país, 2016.....	17
Gráfico 20. Proporción de niños y niñas menores de 6 años que asisten a algún centro de estudio, según viven en hogares pobres o no, por tramo de edad. Total país, 2016.....	17
Gráfico 21. EVOLUCIÓN DE LA TASA DE ACTIVIDAD DE PERSONAS DE 14 Y MÁS AÑOS SEGÚN SEXO. TOTAL PAÍS, 2006-2016.....	18
Gráfico 22. Tasa de actividad por sexo según variables de corte. Total país, 2016	19
Gráfico 23. Tasa de actividad por sexo según tramo de edad. Total país, 2016	20
Gráfico 24. Tasa de actividad de jefes, jefas y cónyuges según cantidad de hijos/as. Total país, 2016.....	21
Gráfico 25. Evolución de la tasa de empleo según sexo. Total país, 2006-2016	21
Gráfico 26. Tasa de empleo por sexo según variables de corte. Total país, 2016	22
Gráfico 27. Tasa de empleo por sexo según tramo de edad. Total país, 2016	23
Gráfico 28. Evolución de la tasa de desempleo según sexo. Total país, 2006-2016	23
Gráfico 29. Tasa de desempleo por sexo según variables de corte. Total país, 2016	24
Gráfico 30. Tasa de desempleo por sexo según tramo de edad. Total país, 2016.....	25
Gráfico 31. Distribución porcentual de personas de 14 y más años según condición de actividad por sexo. Total país, 2016.....	25

Gráfico 32. Proporción de mujeres que se dedican a los quehaceres del hogar, según variables de corte. Total país, 2016.....	26
Gráfico 33. Distribución de las personas ocupadas por rama de actividad, según sexo. Total país, 2016.....	27
Gráfico 34. Distribución porcentual de las personas ocupadas. Total país, 2016.....	28
Gráfico 35. Distribución porcentual de las personas ocupadas en el sector de cuidados, según sexo. Total país, 2016	28
Gráfico 36. Distribución porcentual de las personas ocupadas en el sector de cuidados, según tramo de edad. Total país, 2016.....	28
Gráfico 37. Distribución porcentual de las personas ocupadas en el sector de cuidados, según máximo nivel educativo alcanzado. Total país, 2016.....	29
Gráfico 38. Evolución del total de personas de 14 y más años sin ingresos propios, según sexo. Total país, 2006 – 2016.....	30
Gráfico 39. Proporción de personas de 14 y más años sin ingresos propios, según sexo y quintiles de ingreso. Total país, 2016.....	30
Gráfico 40. Proporción de personas de 14 y más años sin ingresos propios según situación conyugal (en pareja o sin pareja) y sexo. Total país, 2016.....	31
Gráfico 41. Evolución de la proporción de los ingresos, por hora y total, por trabajo en ocupación principal que perciben las mujeres respecto a los varones. Total país, 2006-2016.....	31
Gráfico 42. Proporción de los ingresos, por hora y total, por trabajo en ocupación principal que perciben las mujeres respecto a los varones en ramas feminizadas y masculinizadas. Total país, 2016.....	32
Gráfico 43. Porcentaje de personas y hogares (jefes) en condición de pobreza, según sexo. Total país, 2016	33
Gráfico 44. Porcentaje de personas viviendo en hogares en condición de pobreza según sexo y ascendencia étnico racial afro, no afro. Total país, 2016	34
Gráfico 45. Porcentaje de hogares en condición de pobreza, según tipo de hogar. Total país, 2016.....	35
Gráfico 46. Porcentaje de personas mayores de 24 años de edad según método combinado de ingresos, por sexo y tramo de edad. Total país, 2016	39
Gráfico 47. Porcentaje de personas mayores de 24 años de edad según método combinado de ingresos, por sexo y ascendencia étnico-racial afro, no afro. Total país, 2016.....	39
Gráfico 48. Porcentaje de personas mayores de 24 años de edad según método combinado de ingresos, por sexo y tipo de hogar. Total país, 2016	40

Índice de cuadros

Cuadro 1. Porcentaje de personas viviendo en hogares en condición de pobreza según sexo y tramo de edad. Total país, 2016.....	34
Cuadro 2. Distribución porcentual de personas mayores de 24 años de edad según método combinado de ingresos, por sexo. Total país, 2016.....	38

Anexo

Anexo I. Clasificación de cuidadores y cuidadoras de personas mayores o con discapacidad

Ocupación	Rama de actividad
Acompañantes y ayudantes de cámara	Actividad de los hogares en calidad de empleadores de personal doméstico
Acompañantes y ayudantes de cámara	Instituciones dedicadas al cuidado del adulto mayor y discapacitados
Acompañantes y ayudantes de cámara	Instalaciones de residencias con cuidado de enfermeros
Acompañantes y ayudantes de cámara	Otras actividades relacionadas con la salud humana
Auxiliares de maestros	Instituciones dedicadas al cuidado del adulto mayor y discapacitados
Auxiliares de maestros	Servicios sociales sin alojamiento para el adulto mayor y discapacitados
Cuidadores de niños	Servicios sociales sin alojamiento para el adulto mayor y discapacitados
Trabajadores de los cuidados personales a domicilio	Actividad de los hogares en calidad de empleadores de personal doméstico
Trabajadores de los cuidados personales a domicilio	Instituciones dedicadas al cuidado del adulto mayor y discapacitados
Trabajadores de los cuidados personales a domicilio	Instalaciones de residencias con cuidado de enfermeros
Trabajadores de los cuidados personales a domicilio	Otras actividades de trabajo social sin alojamiento
Trabajadores de los cuidados personales a domicilio	Otras actividades relacionadas con la salud humana
Trabajadores de los cuidados personales a domicilio	Otras instituciones residenciales de cuidado
Trabajadores de los cuidados personales a domicilio	Servicios sociales sin alojamiento para el adulto mayor y discapacitados
Trabajadores de los cuidados personales en instituciones	Actividad de los hogares en calidad de empleadores de personal doméstico
Trabajadores de los cuidados personales en instituciones	Actividades de hospitales
Trabajadores de los cuidados personales en instituciones	Instituciones dedicadas al cuidado del adulto mayor y discapacitados
Trabajadores de los cuidados personales en instituciones	Instalaciones de residencias con cuidado de enfermeros
Trabajadores de los cuidados personales en instituciones	Otras actividades de trabajo social sin alojamiento
Trabajadores de los cuidados personales en instituciones	Otras actividades relacionadas con la salud humana
Trabajadores de los cuidados personales en instituciones	Otras instituciones residenciales de cuidado
Trabajadores de los cuidados personales en instituciones	Instituciones dedicadas al tratamiento del retraso mental, los problemas de salud mental y el uso indebido de sustancias nocivas
Educadores para necesidades especiales	Enseñanza pre primaria y primaria
Educadores para necesidades especiales	Otras actividades de trabajo social sin alojamiento
Educadores para necesidades especiales	Otras instituciones residenciales de cuidado
Educadores para necesidades especiales	Otros tipos de enseñanza
Educadores para necesidades especiales	Servicios sociales sin alojamiento para el adulto mayor y discapacitados

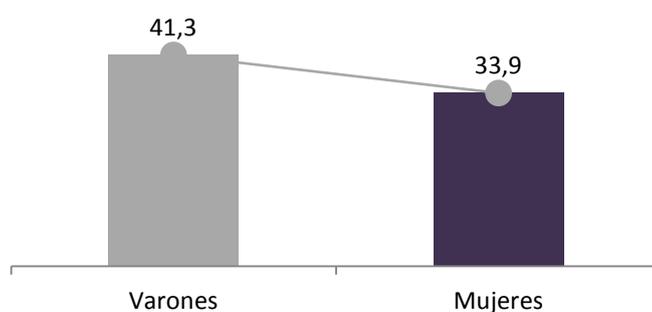
Fuente: Sistema de Información de género, Inmujeres-MIDES en base a CIUO 08 y CIUO Revisión 4

AnexoII. Clasificación de cuidadores y cuidadoras de niños y niñas

Ocupación	Rama de actividad
Maestros preescolares	Actividades de clubes deportivos
Maestros preescolares	Actividades de la administración pública en general
Maestros preescolares	Enseñanza pre primaria y primaria
Maestros preescolares	Otras actividades de trabajo social sin alojamiento
Maestros preescolares	Otras instituciones residenciales de cuidado
Auxiliares de maestros	Actividad de los hogares en calidad de empleadores de personal doméstico
Auxiliares de maestros	Enseñanza pre primaria y primaria
Auxiliares de maestros	Otras actividades de trabajo social sin alojamiento
Auxiliares de maestros	Otras actividades relacionadas con la salud humana
Auxiliares de maestros	Otras instituciones residenciales de cuidado
Auxiliares de maestros	Otros transportes terrestres de pasajeros
Auxiliares de maestros	Transporte terrestre de pasajeros del área urbana, suburbana o metropolitana
Cuidadores de niños	Actividad de los hogares en calidad de empleadores de personal doméstico
Cuidadores de niños	Actividades de clubes deportivos
Cuidadores de niños	Enseñanza pre primaria y primaria
Cuidadores de niños	Instalaciones de residencias con cuidado de enfermeros
Cuidadores de niños	Otras actividades de diversión y esparcimiento
Cuidadores de niños	Otras actividades de trabajo social sin alojamiento
Cuidadores de niños	Otras instituciones residenciales de cuidado
Cuidadores de niños	Otros transportes terrestres de pasajeros
Instructores de educación física y actividades recreativas	Enseñanza preprimaria y primaria
Instructores de educación física y actividades recreativas	Otras instituciones residenciales de cuidado

Fuente: Sistema de Información de género, Inmujeres-MIDES en base a CIUO 08 y CIU Revisión 4

Anexo III. Promedio de horas semanales trabajadas de forma remunerada en la ocupación principal, según sexo. Total país, 2016



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2016, INE

Anexo IV. Tipología del método combinado de ingresos

Pobreza de hogar			
	Pobre	No pobre	
Ingresos propios	Sin ingresos	<i>Pobreza absoluta:</i> personas en hogares en condición de pobreza y sin autonomía económica	<i>Pobreza invisible:</i> personas que no se encuentran en hogares en condición de pobreza pero sin autonomía económica
	Con ingresos	<i>Autonomía relativa:</i> personas que viven en hogares en condición de pobreza pero cuentan con autonomía económica	<i>Autonomía:</i> personas que no se encuentran en hogares en condición de pobreza y tienen autonomía económica

Fuente: elaboración propia en base a Godoy (2004)



Instituto Nacional de las Mujeres
Maldonado 1478
C.P.11200. Montevideo, Uruguay
Tel_ (598) 2400 0302 int. 5000
inmujeres@mides.gub.uy
www.inmujeres.gub.uy